



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



Aceleración del proceso de desarrollo sociológico económico en la República Argentina mediante el aprovechamiento de la experiencia en otras comunidades

Bianchini, Héctor Rodolfo

1961

Cita APA:

Bianchini, H. (1961). Aceleración del proceso de desarrollo sociológico económico en la República Argentina mediante el aprovechamiento de la experiencia en otras comunidades. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios". Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.
Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

63969

ACELERACION DEL PROCESO DE DESARROLLO
SOCIOLOGICO-ECONOMICO EN LA REPUBLICA ARGENTINA
MEDIANTE EL APROVECHAMIENTO DE LA EXPERIENCIA
DE OTRAS COMUNIDADES



Hector Rodolfo Bianchini
Berutti 165 -Dte. 2 - Meron
N° de Registro 16849 -

A handwritten signature in black ink, which appears to be "H. Bianchini", written in a cursive style with a long horizontal stroke at the end.

POSICION DE LA ARGENTINA

EN EL CONCIERTO MUNDIAL

"Y culturalmente, un país subdesarrollado, tendrá razones para aprender de todo el mundo."

Gunnar Myrdal.

Qué es la Argentina en el concierto de naciones? Qué puede llegar a ser?

He aquí dos preguntas repetidas por millares, que merecieran tantas y tan diversas respuestas.

Si se analiza el problema desde el punto de vista económico, pocas dudas puede suscitar la afirmación de que nuestro país está ubicado en la periferia.

¿Posee las condiciones necesarias para mudar su situación?

Evidentemente esta requisitoria ofrece dificultades mayores para responderla.

En busca de ella se coloca este trabajo. Analicemos porque afirmamos estar en la periferia.

Un índice bastante exacto sobre el poderío económico puede ser proporcionado por el comercio exterior a través de su volumen y composición.

Nuestro país fué desde sus primeros años de vida independiente, abastecedor de materias primas y comprador de manufacturas.

Ricardo Ortiz divide nuestra historia económica en épocas del cuero, lana, tasajo, frigerífico, etc. Tal vez hoy haya comenzado la del petróleo.

Esta posición se ha debilitado a través del tiempo, a medida que la tendencia mundial fué deteriorando los términos de nuestro intercambio.

A propósito es conveniente mencionar el estudio de las Naciones Unidas (1949) citado por Nurkse donde se concluye que si la relación de precios de 1947 se hiciera retroceder a 1913, los países subdesarrollados dispondrían de 2500 a 3000 millones de dólares más.

Además la vulnerabilidad exterior se ha acentuado por las consecuencias de la relativamente corta duración de la demanda de materias primas, originada como es sabido, en los cambios tecnológicos.

Sólo hubo transitorios respiros, por razones obvias, con el advenimiento de las grandes guerras.

En enero de 1956 el Gobierno provisional encargó a la CEPAL un amplio estudio sobre todos los sectores de nuestra economía en el siglo corriente.

Las conclusiones del trabajo, demuestran nuestro grado de estancamiento.

"El país carece actualmente de recursos exteriores para importar no solo los bienes de capital más indispensables, sino también las materias primas y productos intermedios que con creciente amplitud requiere el desenvolvimiento de sus industrias. Además el estado de los transportes es precario, y considerable el déficit de energía eléctrica".

El producto medio per h. que hasta la gran depresión creció a un promedio de 1,2% anual, entre ese lapso y 1955 disminuyó a la mitad, con el agravante que no se aprovechó el notable aumento habido entre 1945-48, (6,4%).

El país soportó tres grandes crisis, que reconocen una misma causa, el deterioro en los términos del intercambio.

La primera fué la previa a la guerra del 14, la segunda paralela a la gran depresión y la última la actual.

La vulnerabilidad exterior no encontró remedio en la reducción de las exportaciones, apreciable en el cuadro siguiente:

% de exportaciones sobre producto bruto

1900 - 04	27
1925 - 29	24
1945 - 49	10
1955	7

Elle ocurre pues ahora dicha dependencia proviene de la imposibilidad de importar bienes imprescindibles para el desarrollo.

Por falta de recursos la producción de petróleo bajó del 77 al 40 % del consumo. Además debido al no aprovechamiento de la abundante hidroelec-

tricidad se ha echado mano al uso del petróleo para su reemplazo.

Vale decir que todos los avances registrados en la eliminación de importaciones de productos industriales, han sido neutralizados por el aumento en la importación del petróleo.

El informe contiene una lapidaria apreciación, cuando dice que en el terreno citado se ha avanzado al conjuro de las circunstancias adversas y no respondiendo a planes preconcebidos.

En lo que se refiere al aumento del capital, que en el lapso 1900-29 creció a un promedio de 4,7% anual - superior al aumento de población (3,4%) - desde 1930 en adelante lo hizo el 1,8% - inferior al crecimiento de la población (2%) -.

Por otra parte, siendo evidente la descapitalización per cápita, el problema se agrava con la deficiente utilización del capital nuevo.

Así mientras en 1900 - 44 el 45% del incremento del mismo se destinaba a industrias productivas y de transportes y el 55% a sectores improductivos; desde 1945 solo el 26% engrosa los rubros productivos.

Como consecuencia, en 1955 la distribución del capital arrojaba los siguientes porcentajes:

Sectores de producción y transporte	42,7
" improductivos	57,3

Por lógica la población activa acompaña esa mala distribución, con los perniciosos resultados que se soportan.

Además crecieron excesivamente los gastos estatales, pues mientras en 1935 el Estado demandaba el 19,6% del ingreso bruto nacional, en 1955 requería el 28,2%.

El trabajo destaca que si el porcentaje de 1935 se hubiera mantenido, la capitalización del período 1935-55 se podría haber aumentado en un 40%.

Al mismo tiempo ha tomado (el Estado) una cuota extraordinariamente

grande de los recursos invertibles y los ha aplicado en gran parte fuera de los sectores de la producción y el transporte de bienes, con las consecuencias señaladas en otro lugar.*

En cuanto a la distribución de la propiedad de la tierra, el informe señala que en 1947 un 40,8% de las tierras era explotado por sus propietarios, un 53,1 por no propietarios, y el resto sin determinación precisa.

"Como se natural, quien no es dueño del suelo no introduce mejoras y vive y trabaja en condiciones muy precarias."

Todo ello ha traído un estrangulamiento de la economía interna y externa que sepulta el crecimiento de la productividad individual.

Entonces la acumulación de capital es débil porque el crecimiento es lento y viceversa, por lo que se impone romper el anillo.

De ahí que no cueste mucho trabajo apreciar la obsolescencia de nuestros transportes, el deterioro de la red vial, el déficit de vivienda, la despoblación del agro sin la correlativa tecnificación, la insuficiencia de energía, el desmejoramiento de la calidad de mano de obra en la industria.

A todas estas conclusiones ha llegado la CEPAL.

Pero veamos algunas otras estadísticas que subrayan las observaciones del organismo de las Naciones Unidas.

<u>Años</u>	<u>Volumen físico de Producción (N.I. 1950=100)</u>	<u>Población al comienzo de cada año (miles h.)</u>	<u>Balanza de pagos (1)</u>	<u>Produc.por h. (pesos de 1950)</u>	<u>Invers.por H. (pesos de 1950)</u>
1935	60,2	12.940)	2898	544
1936	60,7	13.148)	2876	
1937	65,1	13.372) 302,7	3032	
1938	65,3	13.608)	2989	
1939	67,8	13.841)	3051	
1940	68,9	14.055)	3054	589
1941	72,5	14.284)	3162	
1942	73,3	14.519) 601,2	3145	
1943	72,8	14.756)	3073	
1944	81,0	14.999)	3364	
1945	78,4	15.260	774,1	3200	552
1946	85,4	15.520	547,2	3428	
1947	94,9	15.787	-257,9	3744	
1948	100,1	16.100	-475,7	3873	
1949	98,8	16.519	-292,3	3726	
1950	100,-	16.961	180,7	3673	841
1951	103,1	17.422	-310,8	3686	
1952	96,3	17.855	-491,5	3359	
1953	101,5	18.231	330,-	3471	
1954	105,8	18.576	47,6	3548	
1955	110,6	18.943	-244,-	3637	771
1956	110,4	19.305	-183,8	3562	
1957	114,8	19.684	-335,6	3633	
1958	117,6	20.066	-238,7	3651	
1959	111,4	20.447	15,9	3394	689
1960			-110,3		

(1) 1935-1950 dols. 1950. 1951 en adelante dols. corrientes.

Fuente: Panorama de la Economía Argentina N° 15

En efecto, si se compara el volumen físico de la producción con el número de habitantes surge un marcado estancamiento.

Idénticas perspectivas ofrecen la producción e inversión por habitante, y en cuanto a la balanza de pagos acusa un marcado retroceso.

Parágrafo aparte merece la notoria deformación demográfica que padecemos, apreciable en el cuadro siguiente compilado por Gino Germani:

<u>Zonas:</u>	<u>Porcentajes sobre población total del país</u>			
	<u>Censos:1869</u>	<u>1895</u>	<u>1914</u>	<u>1947</u>
Gran Buenos Aires	12,9	19,4	25,4	28,7
Litoral	48,	53,1	51,5	45,6
Noroeste	28,6	17,4	12,6	11,6
Centro y Oeste	10,1	7,1	6,5	6,4
Nordeste	--	1,	1,4	5,
Sur	--	1,3	2,6	3,

Crecimiento deformado de la metrópoli y estancamiento del resto del país.

En cuanto a la distribución de la renta tras una mejora en la posición de la clase asalariada en la década de los años cincuenta, se nota un nuevo retroceso que vuelve la situación a la habida en los años anteriores al peronismo.

<u>Año</u>	<u>% de salario sobre P.B.I.</u> (1)
1935	42,9
1936	43,1
1937	41,
1938	42,9
1939	42,4
1940	42,
1941	41,4
1942	39,4
1943	40,3
1944	41,
1945	42,3
1946	42,4
1947	44,1
1948	47,8
1949	53,4
1950	54,
1951	50,4
1952	54,3
1953	53,2
1954	54,6
1955	52,3
1956	50,8
1957	49,3
1958	50,5
1959	44,2

(1) Incluye aportes personales y patronales a Cajas de Previsión
Fuente: Panorama de la Economía Argentina N° 15

El citado Germani clasifica la población de nuestro país según sus estratos sociales, conforme a los siguientes porcentajes:

<u>Clase</u>	<u>%</u>
Alta	0,7
Media superior	6,6
Media inferior	32,9
Populares	59,8

Dicho agrupamiento certifica las conclusiones aprovechables del cuadro de porcentajes de salarios sobre Producto Bruto Interno.

Dado que tales porcentajes representan aproximadamente los ingresos de las clases populares y media inferior, es posible apreciar la desigual distribución de la renta.

Aún cuando la correspondencia no es exacta, y con todas las salvedades propias del caso, es dable observar que más del 92% de la población recibe menos del 50% del ingreso nacional.

Es conveniente por último confrontar el aumento de la producción per cápita con el registrado en otros países de América Latina, y para ello recurriremos al trabajo de Hoselitz donde se expone la siguiente comparación:

<u>País</u>	<u>Cambio de la produc. per cápita entre 1925/29 y 1950/54</u>
Argentina	9,1
Brasil	33,9
Chile	11,9
Cuba	0,2
Guatemala	- 19,0
Honduras	10,8
México	33,0
Puerto Rico	30,4

Adviértase la señalada desventaja que Argentina padece frente a México, Brasil, y aún Chile.

Conforme a la teoría de la causalidad circular, del sociólogo y economista Gunnar Myrdal, urge terminar con el error tan repetido de estudiar el hecho económico, independiente del social.

Ambos son recíprocamente causa y consecuencia, se complementan, y quien pretenda hurgar en sus secretos, deberá estudiarlos como un todo inseparable.

Consecuentemente debemos deducir, y nada lo desmiente, que la faz sociológica del problema argentino corre igual suerte que la económica, vale significar que ambas vegetan sin progresar.

Pues bien, admitida nuestra condición de país de la periferia, tratemos de indagar las causas que nos llevaron a tal situación y cuales son los motivos que nos impiden superarla.

La bibliografía especializada es sumamente rica, pues el problema ha merecido la atención de numerosos estudiosos, por lo que resulta conveniente remitirse a sus observaciones.

Así por ejemplo Paul Baran afirma:

"Lo decisivo es que el desarrollo económico de los países subdesarrollados, es profundamente adverso a los intereses dominantes de los países capitalistas más avanzados."

Según este economista la razón por la cual los países subdesarrollados permanecen con sus economías deformadas, debe buscarse en las leyes históricas del capitalismo.

La acumulación primaria de capital que con tanta fuerza se verificó en Europa, luego de la Revolución Industrial, respaldada por la acción estatal, comenzó también a producirse en los países de Asia, Africa y América.

Pero en todas estas regiones, salvo en las que por sus características facilitaron un trasplante del sistema capitalista (v.gr. Estados Unidos - Australia), la acción del capitalismo extranjero tuvo un efecto catastrófico, puesto que destruyó en su nacimiento el crecimiento industrial, mediante la competencia y el libre-cambio.

Es entonces que los países coloniales son sometidos a saqueos despiadados que maltrechan su economía y pauperizan las masas.

La India es el ejemplo más notable a que se pueda recurrir, donde los años de dominación británica esquilmaron sin compasión sus fuentes naturales, crearon un ejército de desocupados, fomentaron las divisiones, arruinaron las industrias establecidas, e impidieron su desarrollo.

Baran otorga gran importancia a la acción corruptiva de los intereses imperialistas que aliados con los políticos ansiosos de poder procuran mantener a los países de la periferia en su estado de estancamiento.

La única forma de salvar el atraso es mediante la adecuada utilización de los excedentes económicos, suficientes en cualquier región para iniciar el camino ascendente.

Para ello deben destinarse a industrias productivas todas las economías distraídas en mantener fuerzas militares excesivas, en pagar desmedidos lujos de las clases dirigentes, o en permitir la fuga de capitales que aseguran contra cualquier eventual cambio político a sus poseedores.

La manera de llegar a esto, la brinda la concreción de una economía socialista planificada, que no necesita ayuda extranjera sino un gobierno firmemente dispuesto a eliminar las desigualdades y los privilegios más ostensibles.

Para explicar el porque los países subdesarrollados no pueden por lo general iniciar el rumbo de progreso, Gunnar Myrdal recurre al principio de causación circular y acumulativa, compartido por Ragnar Nurkse.

Tras demostrar la falacia contenida en la teoría clásica acerca del equilibrio estable - cosa que por otra parte halla incuestionable testimonio en el examen de las desigualdades internacionales actuales - recurre a una frase de la Biblia, "porque al que tiene se le dará y abundará, pero a quien no tiene aún lo que tiene se le quitará", para explicar el mecanismo económico que hace que los procesos no regulados acentúen las diferencias.

La acción del Estado, a través de medidas impositivas, de fomento, etc., y los "efectos impulsores" de los centros industriales - aumento de demanda de productos agrícolas, estímulo de industrias subsidiarias - tienden a corregir las desigualdades regionales.

En cambio el panorama internacional es más escabroso puesto que por no haber un Estado mundial, y por ser más débiles los "efectos impulsores" hasta casi anularse por el proteccionismo, el principio previamente expuesto de la causación circular tiene plena vigencia.

Myrdal admite que los países del centro han demostrado su inacción y frecuentemente el cohecho para frenar el avance de los de la periferia, y coincide con Barran en cuanto al móvil perseguido: trabas a las industrias nativas e intercambio favorable a los poderosos.

Frente a estas circunstancias aconseja una serie de medidas.

Pregona la solidaridad entre las naciones subdesarrolladas, fundamentalmente la planeación a fin de interferir en el libre juego cuyas funestas consecuencias demuestra, y por último la regulación del comercio internacional.

"El consejo que en la actualidad se da en forma gratuita a los países subdesarrollados de que se abstengan de intervenir en su comercio internacional y de interferir en su tipo de cambio, en la mayoría de los casos equivale a aconsejarles que no se preocupen por desarrollarse económicamente.

En vez de ello, el consejo que en realidad necesitan debe abarcar las normas que deben poner en práctica para regular eficazmente su comercio y sus pagos internacionales, y la forma en que deberán ejercer el control mínimo necesario sobre las presiones inflacionarias internas, requisito indispensable para la administración racional y eficiente de esas disposiciones. Este es el tipo de consejo de que los países subdesarrollados están verdaderamente urgidos, ya que una administración ineficiente en los campos de la política monetaria comercial y de pagos puede dar al traste con la planeación nacional para el desarrollo económico, como muchos ejemplos lastimosos han demostrado."

Arthur Lewis también afirma que la deficiente utilización del ingreso marginal, produce el estancamiento económico, y sostiene que el factor primordial del desarrollo es la producción de bienes exportables, aún sin el aumento de la producción agrícola y de industria de mercado local.

El origen de este razonamiento proviene de las divisas obtenidas con las exportaciones que permiten ^{importar} cualesquiera de los rubros insuficientes.

Señala como los autores anteriormente mencionados, la imposición de precios por parte de las metrópolis a sus colonias.

Y en cuanto al problema del desarrollo afirma que este tiene su costo y que el conjunto de cargas o desventajas que puede acarrear causa reacciones que retardan o impiden el mismo.

Las principales objeciones más comunes son 1) Necesidad de ahorro para promover el avance, lo cual implica privación de consumo. 2) Sustitución del artesano por industrias automatizadas. 3) Proliferación de tensiones sociales por aumento del proletariado. 4) Excesivo auge del materialismo. 5) Necesidad de mayor disciplina. 6) Transformación de creencias, hábitos e instituciones.

A pesar de la muy respetable opinión de Lewis, deben tenerse en cuenta otros factores de mas peso que habrán de buscarse en la pérdida de privilegios de algunos pocos en beneficios del todo, y que deben ubicarse como motivos principales.

Tampoco es muy convincente su exposición sobre el aprovechamiento de "nuevas oportunidades" (como podría ser el descubrimiento de una mina de metales preciosos, o la invención de máquinas que abaratan costos), para iniciar la aceleración del progreso. La experiencia ha demostrado repetidamente que hechos de tal naturaleza casi no influyen en el progreso de los pueblos dentro del ámbito mundial.

Si, es parovechable el que los cambios institucionales se llevarán a cabo por los "nuevos hombres", y en esto se debe encontrar un factor determinante para el cambio.

Finalmente es destacable un concepto suyo en el que expresa que la explosión de la población por aspiraciones insatisfechas puede acarrear más daño para las estructuras sociales que los cambios por progresos.

La idea cobra particular actualidad frente a las convulsiones que día tras día sacuden a los países subdesarrollados y a los intereses de las potencias imperialistas.

No es procedente cerrar esta colación de estudios sin citar dos conceptos de Ragnar Nurkse que si bien no hacen al todo del problema del subdesarrollo, constituyen valiosos elementos de juicio.

El primero consiste en lo que Nurkse llama "efecto de demostración" por el que las naciones de la periferia ven crecer sus dificultades de capitalización a raíz del aumento del consumo de artículos no esenciales por su población, derivado del conocimiento del nivel de vida de los países del centro.

Esto debe tenerse muy en cuenta cuando se busque explicar porque no se produce la acumulación de capital de idéntica forma que en los países europeos en siglos anteriores.

El otro expone la existencia de la "Desocupación disfrazada" y "subocupación", valiosas fuentes disponibles para cualquier región de la periferia dispuesta a recorrer el sendero del ascenso.

Cabe resaltar finalmente algunas circunstancias demostrables empíricamente sin mayor esfuerzo.

Las zonas no desarrolladas no progresan automáticamente como lo pretendían asegurar los planteos económicos clásicos, sino que por el contrario las tendencias naturales agravan las desigualdades.

Para romper la inercia son necesarias drásticas medidas destinadas a aprovechar eficazmente los excedentes económicos, que con relación al producto bruto de cada país son siempre importantes.

Ineludiblemente debe recurrirse a un sistema de planificación, primero porque lo puntualizado en el párrafo anterior es de ejecución difícil y segundo porque el progreso cambia con su advenimiento creencias, costumbres e instituciones y entonces deben preverse las consecuencias.

CONDICIONES NECESARIAS PARA EL CAMBIO

Veamos ahora cuales son los requisitos necesarios para salir del estancamiento y cual la ubicación de la Argentina dentro de la gama de regiones atrasadas.

El estudio que E. Hagen ha hecho sobre las generalizaciones posibles que pueden establecerse como condiciones para el progreso de sociedades tradicionales, resulta valioso aún cuando debamos advertir que la Argentina no es precisamente una sociedad tradicional, según apreciaremos más adelante.

La existencia de un *grupo subordinado* es para Hagen de capital importancia para iniciar el camino.

Dicho grupo caracterizado por su rebelión a la sumisión, debe encontrar cerrada la posibilidad de liberación en la sociedad tradicional. Esto es vital, dado que si existe facilidad de ascenso social, la consecuente canalización de energías dificulta la transformación de la sociedad pues elimina del escenario de la lucha los mejores valores.

Además es necesario que el nuevo ordenamiento buscado posibilite oportunidades de realización antes negadas, y que las aspiraciones del grupo no sean totalmente extrañas

al resto de la sociedad, puesto que entonces se corre peligro que este no siga a aquél.

Otra condición proviene de la necesidad de que en alguna medida exista un avance de los conocimientos científicos y técnicos que como es sabido cuanto mayor sea más amplía las posibilidades de nuevos progresos e invenciones.

En consecuencia Hagen apunta que las bases para el mejoramiento tienen sus raíces en razones sociológicas y psicológicas y de ninguna manera las posibilidades de disponibilidad de capital pueden afectarlas.

"El concepto de que el capital social básico es un requisito llave, sin el cual el desarrollo no se puede efectuar, y con el cual debe salir adelante, está completamente fuera de la realidad."

El Japón constituye una muestra típica de desarrollo donde se dan cada uno de los enunciados de Hagen.

Allí la sociedad tradicional impedía la movilidad vertical de las clases sociales. Se gestó entonces, un sentimiento de rebeldía y se dió el fenómeno de "grupo subordinado" integrado por mercaderes, industriales y terratenientes.

En forma paralela la intervención extranjera ni ocupó el suelo, ni destruyó las bases culturales, por lo que Japón mediante el contacto con Occidente inició su avance técnico científico.

Fundamentalmente Japón comenzó su desarrollo basado en el sentimiento de reacción a la subordinación de los grupos sociales por imposibilidad de ascenso, y de toda la nación por el peligro latente de dominación extranjera.

Baran dice que el desarrollo del Japón representa una excepción con respecto al resto del Asia, explicable por la no intromisión extranjera, por motivos en cierto modo fortuitos, que hizo factible la no destrucción de su cultura. Corrobora así parcialmente, la exposición de Hagen.

Las conclusiones de Hagen deben tenerse en cuenta en primer plano para sopesar las posibilidades de una nación subdesarrollada que procura salir de su estancamiento, pero lo que resulta de importancia prominente es el concepto de "grupo subordinado" y su misión en los planteos esbozados.

W. W. Rostow ha hecho un eficaz aporte para la comprensión del fenómeno del crecimiento económico. En su clasificación de los estadios posibles dice que cualquier sociedad puede incluirse en alguna de las cinco categorías a saber:

a) Sociedad tradicional: distinguida por el escaso aprovechamiento de la técnica y la ciencia, donde la movilidad social es difícil y los terratenientes gozan de un fuerte poder político. El nivel de vida fluctúa con plagas, buenas o malas cosechas, etc.,.

b) Precondicionadas para el take-off: aquí ocurre una etapa de transición y aunque quedan vestigios de sociedad tradicional, comienzan a aparecer los bancos, las industrias, los nuevos tipos de hombres de empresa, se amplía el comercio, pero todo esto con las limitaciones propias del medio. Políticamente se da un estado centralizado que sustenta un nacionalismo opuesto a los intereses regionales.

Lo común es que esta faz surja a partir de alguna forma de intromisión extranjera.

c) Take-off: aquí es forzosa la llegada al poder de un grupo preparado para modernizar la economía, se produce la formación de un capital social básico, y el desarrollo tecnológico de la industria y del agro. En esta etapa son superados los viejos frenos que trababan el avance. Las industrias crecen rápidamente y además provocan expansión hacia atrás por requerimientos de materias primas, lateralmente por la aparición de sindicatos y las conexiones con comercios y bancos, y hacia adelante ampliando las posibilidades de implantación de nuevas industrias por abaratamiento de costos.

d) El impulso hacia la madurez: durante un fluctuante período se registra una capitalización oscilante entre el 10 y el 20% del ingreso nacional. Hay un avance sostenido que culmina con la madurez, o sea el punto llegado al cual la sociedad está en condiciones de elaborar lo que desee, aún careciendo de materias primas.

e) La edad de alto consumo de masas: aunque su enunciado exima de explicación es la fase en que la sociedad dedica su potencia a mejorar el bienestar y la seguridad de sus componentes.

Rostow afirma que para que esta secuencia tenga lugar a partir de cualquiera de sus puntos, es preciso, a) la formación de un capital estable que comprenda educación transporte y energía, b) la elevación de la producción agraria que permita el incremento

industrial y c) la posibilidad de obtención de materias primas importadas con el mismo fin.

Todo esto se logra por lo común si se verifica una decisiva acción estatal.

Los motivos que impulsan al cambio en la sociedad tradicional proviene de la intrusión física, el ejemplo económico o la difusión de ideas, y su rapidez de crecimiento depende de la actitud psicológica de la sociedad. Aquí es de destacar que el avance trae aparejado modificaciones, como por ejemplo el reemplazo de jerarquías tradicionales por funcionales que no siempre son recibidos de igual forma.

Los progresos pueden ser retardados, frustrados o invertidos por la resistencia aludida pero en definitiva se imponen impulsados por la comunicación de ideas antes señalada.

Evidentemente dentro de las categorías descriptas, Argentina se sitúa en la segunda, o sea la "precondicionada para el take-off".

Pero el caso de nuestro país ofrece alguna particularidad que es preciso señalar.

En efecto, si bien la Argentina ha cumplido el esfuerzo inicial mediante lo que podríamos llamar un desarrollo de extensión, tras el mismo sigue un lapso de estancamiento y aún de regresión que en cierta forma aleja las probabilidades del avance en profundidad; esto es, abordar la producción de la industria pesada e industrializar el país como para prepararlo para empezar el período del take-off.

En este punto es imprescindible conectar el postulado de Rostow con nuestro presente.

Rostow advierte que para crear las circunstancias que faciliten el ascenso, se requiere la acción del Estado como factor primordial en la dirección económica.

La premisa ha de tenerse como básica, si se busca comprender la distancia entre la Argentina actual y la Argentina dispuesta a ascender.

Hemos demostrado con la indiscutible fuerza de la estadística nuestro actual estancamiento, se han explicado las causas del atraso de los países de la periferia y finalmente se procuró determinar las condiciones para iniciar el progreso.

Pues bien, en los capítulos siguientes se desarrollarán tres experiencias en sendos países infradesarrollados. La reforma agraria en México, la planificación estatal en la India, y el traslado de la capital del Brasil.

Baran al hablar de que los futuros gobiernos socialistas que lleguen al poder podrán nutrirse de la experiencia de la Unión Soviética, dice:

"El famoso aforismo de Hegel de que los pueblos y los gobiernos nunca han aprendido nada de la historia, es ya una generalización que el propio curso de la historia ha hecho obsoleta".

De acuerdo con esto procuraremos demostrar la conveniencia del aprovechamiento para nuestro presente de las experiencias a analizar.

DISTRIBUCION

DEMOGRAFICA

"Si a la humanidad volviera agradecerle hacer inscripciones en los monumentos en los de Brasilia serían grabadas las palabras: AUDACIA, ENERGIA, CONFIANZA."

A. Malraux

Brasil - Apuntes históricos

Durante el siglo 19 y buena parte del actual, la economía brasileña mostró todas las facetas de un típico país subdesarrollado.

El historiador Renato de Mendonça denomina sus distintas etapas como épocas de: azúcar, oro y diamantes, tabaco, algodón, caucho, café. Recuerdan las de Argentina definidas por Ortíz y confirman la vulnerabilidad proveniente de la corta duración de la demanda para las materias primas.

La sociedad tradicional descrita por Rostow, encaja perfectamente en la estructura del Brasil del siglo pasado.

Encontramos en las fazendas y los ingenios las jerarquías tradicionales encarnadas en los patronos, personajes de poderosa influencia política. De hecho no existen luchas políticas, dado que la organización es casi feudal y las clases populares votan por el patrón.

Hay también una cerrada aristocracia que como es lógico impide la movilidad de clases, y la esclavitud está en auge.

No obstante debido a la escasez de mujeres, en las fazendas es común que el patrón blanco, sometedor del indio y del negro, cruce su sangre con estos. Así este hecho circunstancial facilita el acrisolamiento de razas, mitiga las diferencias sociales, y aún más hace posible la subdivisión de algunos latifundios.

Por otra parte la pirámide social tiene carencia casi total de clase media, una base amplia y una pequeña élite agrícola.

La situación económica es inestable y la fluctuación de precios internacionales o la merma en la demanda de las materias primas provocan grandes cambios, pues por muchos años perdura el monocultivo.

Las ciudades se agrupan hacia el sudeste y comienzan a advertirse los primeros síntomas de desigualdades regionales, provenientes del provecho que la urbe obtiene con el comercio internacional.

Se registra entonces una acumulación primaria de capital que más tarde daría lugar al gran drama del Brasil de hoy.

Es de señalar un hecho, la mayoría de los sociólogos e historiadores brasileños,

tales como el citado Mendonça, Fernando de Azevedo, etc., coinciden en afirmar que uno de los factores que más fortaleció la unidad nacional fué la lucha contra los holandeses; por entonces ya es posible observar en este pueblo su sentimiento de reacción a la subordinación, tan importante en la porfía contra el atraso, según se vió en el capítulo primero.

En 1930 ocurre la revolución de Getulio Vargas y Brasil entra a recorrer el sendero de su industrialización esbozada ya a partir de la guerra del 14.

Sus grandes ciudades del sudeste cobran impulso sostenido y San Pablo se convierte en el centro manufacturero por excelencia.

Junto con el avance de la hidroelectricidad, la petroquímica y los tejidos, grandes problemas hacen su aparición como consecuencia inmediata.

La ciudad se nutre del elemento rural.

Entonces las favelas dan claro testimonio de la coexistencia de dos sociedades. Los incultos caboclos del campo atrasado se mezclan con los habitantes urbanos. La asimilación es difícil y costosa.

Como la migración externa es casi nula, la interna adquiere singular importancia.

En 1950 el 10% de la población total del país vivía fuera de su lugar natal, En Río de Janeiro el 42% de sus habitantes no son nativos.

La atracción de las grandes ciudades, incita a realizar viajes largos y caros y los lazos familiares se rompen a veces para siempre.

Toda esta ebullición apareja dos cambios fundamentales.

Sociológicamente, se asiste al florecimiento de la clase media citadina que contribuye a atemperar las desigualdades, facilita la movilidad social, fortalece los lazos de unidad nacional y en general cumple el papel que le corresponde en nuestro mundo contemporáneo.

En el terreno económico las primitivas desigualdades perceptibles entre campo atrasado y ciudad litoral con cierto poder monetario, se ahondan hasta tal grado que pasan a ser la cuestión de más difícil y urgente tratamiento en el panorama brasileño.

El campo es explotado por la urbe en un fenómeno semejante al del imperialismo; y el hecho cobra tal gravedad que algunos autores hablan de una verdadera colonia interna.

Mientras la inmensa región atrasada tiene una densidad de 0,5 h. por Km²., la

zona sudeste registra 15 h. por Km².

En aquella son frecuentes las muertes por mala alimentación o por parásitos.

De ahí que el promedio de expectativa de vida marque una diferencia de 18 años entre ambos Brasiles.

En tanto en San Pablo el analfabetismo es del 15%, en Alagoas llega al 87%.

En San Pablo hay 7 adultos por cada 4 escolares, en Mina Gerais 1 por cada uno. Como además los ingresos no son iguales, por lógica la alimentación y la educación se diferencian grandemente.

El mapa económico brasileño reconoce hoy tres grandes zonas, 1) Región noroeste, formada por la cuenca del Amazonas, es baja húmeda y poco habitable y abarca la mitad del territorio del país. El clima es tropical y está atestada de selvas vírgenes, 2) Región noreste, integrada por tierras altas, semidesérticas, assoladas por prolongadas sequías, 3) Región sudeste, constituye el verdadero corazón del Brasil, en ella se localiza el 60% de su población. Comprende las ciudades más importantes, y está surcada por los principales caminos y ferrocarriles.

Las ciudades más grandes se hallan casi todas en esta última zona y sin excepción sobre la franja litoral.

Río de Janeiro	3.000.000 h.
San Pablo	3.200.000 h.
Recife	600.000 h.
Bahía o Salvador	500.000 h.
P. Alegre	400.000 h.
Bello Horizonte	400.000 h.
Belem	250.000 h.
Santos	200.000 h.

Evidentemente la acumulación de capital durante el siglo 19 en los centros poblados del este, unida a ciertas condiciones geográficas favorables posibilitó el desenvolvimiento industrial en dichos lugares.

Comenzado que fué tal proceso, encuentra plena demostración la teoría de Myrdal de la causación circular y acumulativa.

Prosperan los centros industriales y las diferencias se agravan, frente a los dos Brasiles, principian a intervenir los factores que en los casos de desniveles internos atenúan aquellas.

Lógicamente el fenómeno de la industrialización brasileña es todavía muy fresco como para que los "efectos impulsores" tengan plena evidencia, pero pese a ello Azevedo apunta que "entre los pequeños grupos urbanos del interior y San Pablo hay toda una gama de distintas ciudades" y al estudiar el camino de la unificación nacional dice que las grandes urbes obligan a las chicas a industrializarse.

Independientemente, y dado que las diferencias habían tomado proporciones dañosas encontramos el otro elemento regulador enunciado por Myrdal.

El Estado ha promovido la marcha hacia el oeste y si bien según se verá más adelante siempre existió en Brasil la idea de mudar la capital, existen algunas leyes de fomento a las regiones pobres que intentan remediar la cuestión.

Pero la medida más trascendental tomada en esa dirección es sin duda la concreción de Brasilia, apoyada desde 1950 con una intensa propaganda oficial que a la postre allanó muchos inconvenientes.

Antes de entrar al estudio de este hecho, es conveniente señalar algunas otras particularidades del Brasil moderno que ayudarán a comprenderlo.

Económicamente Brasil ha emprendido una etapa de crecimiento, favorecido por el notable repunte de los precios internacionales del café, que lo sitúa dentro de la clasificación de Rostow, en la etapa de "Precondicionamiento para el take-off".

Se asiste a la producción de hierro en Volta Redonda, alimentada con una mezcla de carbón importado y nacional, este proveniente de Santa Catalina,

La hidroelectricidad avanza rápidamente, y el petróleo explotado por un ente estatal procura llegar al autoabastecimiento.

Si bien los mejores ríos están mal situados y la construcción de caminos ofrecen serios obstáculos, los transportes marítimos y aéreos han sido notablemente mejorados.

Los tejidos, productos químicos y automóviles, producidos, atestiguan el adelanto señalado.

Los rendimientos del agro constituyen todavía el 90% de las exportaciones, más la tecnificación aún es embrionaria. El gobierno se ha esforzado por difundir el tractor, y la selección y la rotación son casi desconocidas.

Se ha empezado a cultivar el trigo a fin de mejorar la cuota alimenticia.

Por todo ello la tasa de crecimiento de ingreso medio por h. en el período 1945-54 oscila alrededor del 5% anual, ya que subió de 162 dólares a 246.

Asimismo veamos otras estadísticas de interés.

<u>Producto Bruto</u> mil millones de cruzeiros de 1952	<u>% Exportac.</u> <u>s/produc. bruto</u>	<u>Nivel gral.</u> <u>de precios</u> 1939 = 100
1940 - 200.3	1940 - 16.2	1940 - 106.8
1945 - 234.6	1945 - 14.5	1945 - 214.1
1950 - 324.1	1950 - 9.8	1950 - 347.7
1954 - 409.9	1954 - 7.1	1953 - 505.

FUENTE: CEPAL: "El desarrollo económico del Brasil".

Se puede observar un significativo progreso del producto bruto que fué neutralizado en parte por el aumento de la población; la reducción de las exportaciones en forma similar a lo que acontece en nuestro país; y una inflación constante, característica común en los países latinoamericanos luego de la segunda guerra.

Magier la merma del por ciento de exportaciones sobre producto bruto, la vulnerabilidad exterior sigue siendo grande debido al neto predominio del café en la composición de bienes exportables.

<u>CAFE</u> <u>% s/exportac. total</u>	<u>CAFE</u> <u>Quantum de exportac.</u> 1948 = 100
1937 42.2	69.3
1938 45.	97.8
1948 41.6	100.
1950 63.8	84.8
1951 59.8	93.5
1952 73.7	90.4
1953 70.6	89.
1954 60.7	62.4

FUENTE: CEPAL : "El desarrollo económico del Brasil".

El cuadro certifica las conclusiones del historiador.

En el campo social se tropieza con trabas de significación.

El 50% de la población es analfabeta y el exceso de juventud agrava las cargas para los adultos.

Brasil tiene 1,21 mayor por cada escolar, cuando la cifra para Francia es de

4,32.

Se dá el fenómeno de gran crecimiento de la población debido a los nacimientos y no por migración. En efecto por cada 1000 h. de 15 a 49 años nacen por año 170 niños, cifra altísima si se la examina comparativamente con las de Estados Unidos: 92 y Argentina 95.

En 1950 el 52% de los habitantes era menor de 20 años.

Como cada mujer casada tiene 6,5 hijos, la actividad económica femenina es insignificante. Además una gran parte de los ingresos deben destinarse a la construcción, como consecuencia del aumento demográfico tan rápido, impidiéndose de esta manera una mayor capitalización de los sectores productivos. Por todo esto sería preferible un crecimiento más lento de la población nativa y el incremento migratorio para aliviar la carga que soportan los adultos.

En cuanto a la raza, la composición es por blancos, indios y negros, anotándose un progresivo blanqueamiento ayudado por la carencia de prejuicios.

La piel negra significa una desventaja, pero no es impedimento.

Jacques Lambert cita a propósito una anécdota ilustrativa.

Un extranjero pregunta a un nativo sobre los galones y condecoraciones de un militar negro, nombrando a este por el color de la piel.

A lo que el nativo contestó:

"Ñao e negro e un capitao".

La antigua educación completa para una pequeña aristocracia, ha cedido paso a otra menos perfecta pero de mucha mayor difusión.

Aunque no es procedente hablar de un brasileño tipo en virtud de las diferencias del sudeste con el resto del país, han de señalarse algunas cualidades distintivas que influyeron en el apoyo a Brasilia.

El brasileño es poco amigo de profundizar, busca más el brillo que la exactitud, muy difícilmente tenga constancia para terminar obras pequeñas, en cambio se siente fascinado por las realizaciones grandiosas.

El gobierno explotó esta cualidad cuando concibió Brasilia, y tuvo pleno éxito.

Políticamente Brasil sufre también una transformación evidente.

La antigua institución del patronato ha cedido posiciones con la etapa industrial.

Getulio Vargas fué sin duda la encarnación del cambio. Nelson de Souza Sampaio transcribe una frase muy en boga a la sazón en la gente de campo, que por sí sola define su profunda significación:

"O Sr. tem todos os meus votos, mais quero que me dexe votar no Dr. Getulio".

Luego de la dictadura Varguista, los demagogos reemplazan a los patronos casi totalmente.

El poder político continúa centralizado y las fuerzas militares, como en toda latinoamérica disponen de gran influencia.

Azevedo sostiene que ha comenzado una evolución de la conciencia de clase del proletariado, aunque con notorios síntomas de inmadurez y falta de politización.

Se observan las coaliciones mas variadas y no hay real conocimiento del valor del sufragio.

Desde luego la movilidad electoral es grande.

A pesar de todo hay síntomas de progreso en el terreno político, y sobre todo aparecen hechos demostrativos del despertar común de los pueblos de latinoamérica, tales como la efervescencia del norte pobre y atrasado siguiendo a su caudillo Juliao.

Aunque en forma incoherente Brasil busca abandonar su lugar en la periferia.

Brasil - Capital Brasilia

Los Estados Unidos del Brasil, cuya capital hasta 1763 fué Bahía o Salvador, y desde esa fecha hasta hace pocos días, Río de Janeiro, han mudado su metrópoli por segunda vez, persiguiendo entre otras cosas, una modificación en su mala distribución demográfica y en sus notables desniveles económicos.

A propósito, ha dicho su embajador en nuestro país, B. Fragoso: "Ocurre que el Brasil, acaba de ser descubierto por segunda vez. 460 años después del almirante portugués que llegó a nuestras playas, el Brasil se encaró de frente por primera vez consigo mismo, y fué a encontrarse en el interior del continente. Durante cuatro siglos, vivimos como ya decía un escritor de la era colonial, arañando el litoral como cangrejos, hinoptizados por el brillo de la civilización del otro lado del Atlántico."

Lógicamente la obra, ha levantado una ola de protestas, oposiciones, y críticas. "La inextinguible hostilidad de los necios fué siempre el pedestal de un monumento", nos enseñaba José Ingenieros, y así hemos leído, que para impedir la mudanza de capital, estaba en gestión una revuelta militar.

La revista italiana L'Architettura, dirigida por Bruno Zevi, califica a Brasilia de paraíso de burócratas, y analiza sus vicios y defectos extensamente, como cuando expresa "nace de una voluntad política, de un acto paternalista, y corre peligro de ser, no una ciudad, sino una escenográfica exposición que cuesta mucho y rinde poco." "El enfoque del centro cívico es clasicista, por lo cual todos los edificios se convierten en monumentos." "La arquitectura es fría y anónima", para concluir profetizando, "Si la vida entra allí, trastornará el plan regulador y destruirá los monumentos pseudomodernos."

Obsérvese, como se pasa por alto el problema de las dos Brasiles, ignorando que Brasilia constituye una decisiva solución, y como se abre juicio sobre el rendimiento de la ciudad "cuesta mucho y rinde poco", siendo que todavía no ha empezado a funcionar.

Sin duda para hablar del rendimiento de Brasilia habrá de esperarse un lapso no menor de cinco años.

Enmarcar el hecho en la esfera puramente urbanística, equivale a ignorar que irradiará derivaciones hacia todos los ámbitos.

Al hablar del rechazo de Brasilia desde el punto de vista sociológico, Julio Barbosa, profesor de Sociología y Economía de la Universidad de Mina Gerais, dice que esa resistencia es un factor necesario, y continúa "Los pueblos que no acometen empresas, aguardando una oportunidad, se excluyen de la historia y no sobreviven. Es necesario tener iniciativa y no temer al futuro".

Es destacable también el hecho de que Brasil construyó anteriormente dos ciudades para ser destinadas a capitales de Estados, Bello Horizonte y Goiania.

Finalmente debe señalarse que no es una novedad la mudanza de capital, como lo atestiguan Kioto, Petersburgo, Versailles, Washington, Ottawa y Camberra.

Financiamiento

La cuestión del financiamiento de Brasilia ofrece interrogantes, sobretudo si se tiene en cuenta la condición de subdesarrollado de nuestro vecino.

Sin embargo la demostración es sencilla.

La compañía que tiene a su cargo la construcción, ha planeado recaudar por la venta de 100.000 unidades residenciales, la suma de treinta mil millones de cruzeiros. Apenas iniciada la venta de lotes de Brasilia en las ciudades más importantes se enajenaron casi 14.000 por un valor total de 4.755 millones de cruzeiros, lo que da una pauta de la confianza que la obra inspiró en el público, previamente preparado por la acción propagandística ya comentada. Ahora bien, como el mercado inmobiliario no está en condiciones de absorber tanta venta, las mismas se hacen en formas liberales acordándose plazos medios para sus pagos. La correlativa postergación en las entradas, se ha salvado mediante contratación de un préstamo con el Export-Import Bank por 2.500 millones de cruzeiros aproximadamente.

En cuanto al costo previsto para la parte de las obras a cargo del Estado, se calcula alrededor de los doce mil millones de cruzeiros. Comparada esta cantidad, con los treinta mil millones que se esperan recaudar, surge una diferencia de dieciocho mil millones, disponibles probablemente para obras viales, y para servicios de deudas contratadas.

Como es dable constatar, el factor financiero, tiene un resorte clave en la venta de terrenos y viviendas, supervalorizados por todo lo que tras sí arrastra una capital. Recordemos también, que el Brasil lleva a cabo simultáneamente con la construcción de Brasilia, obras viales, impulsa la industria del acero, la hidroelectricidad, y las manufacturas en general.

Lo expuesto demuestra que es perfectamente factible acometer empresas similares con el solo pero esencial requisito de poseer la firme decisión de hacer.

Antecedentes Legislativos

La obsesión de trasladar la capital hacia el oeste, les viene a los brasileños de muy lejos en el tiempo.

Así en 1789, cuando se produjo el primer alzamiento en pos de la libertad, los conjurados en Mina Gerais (Inconfidencia Minera) acaudillados por el dentista Tiradentes, tenían entre sus planes, la ubicación de la capital en un punto alejado del litoral. La revuelta fracasó y sus causantes fueron aniquilados, pero sus ideas germinaron.

En 1809 William Pitt, en su informe presentado ante las cortes portuguesas, propiciaba la creación de "Nueva Lisboa" en el interior del Brasil.

Cuatro años más tarde Hipólito da Costa, pregonaba desde las columnas de "Correio Brasiliense", que Río de Janeiro no reunía ninguno de los atributos necesarios para ser capital.

Luego en 1882, al redactar las instrucciones para los diputados de San Paulo, ante las cortes de Lisboa, José Bonifacio sugería mudar la sede gubernativa a una nueva ciudad a construirse en la meseta central, entre las fuentes de los ríos Paraguay y Amazonas, y cuyo nombre podría ser Brasilia.

Más de un siglo después, sus compatriotas le rendían homenaje escogiendo el nombre postulado por el Patriarca.

La constitución de 1891 en su artículo 3 determinaba: "Pertenece a la Unión, una zona de 14.000 km². en el altiplano, que se destinará a la futura capital.

Debido a esta disposición se creó una comisión de estudios integrada por astrónomos, médicos, geólogos, geógrafos, botánicos, higienistas, etc., que actuó bajo la dirección de Luis Cruls y que para cumplir su misión se trasladó a la meseta central.

Tres años más tarde produjo su informe recomendando para sede de la obra un cuadrilátero de 14.400 km².

Las constituciones de 1934 y 1946, en sus artículos 4 de las disposiciones transitorias, insistían en la idea, y esta última otorgó un plazo de 60 días para formar una comisión que designara el lugar definitivo. A raíz de ello se constituyó la

Comisión de Planeamiento que contrató los servicios de una compañía estadounidense para realizar trabajos de relevamiento los que fueron ejecutados con las técnicas modernas al punto que se tomaron más de 8.000 fotografías aéreas.

Las conclusiones de los minuciosos estudios efectuados indican como óptima un área de 5.400 km²., el 80% de los cuales estaban comprendidos en el dictamen "Cruls". La tarea de aquella comisión ha sido doblemente meritoria, pues no contó para su labor con los adelantos técnicos de la era contemporánea.

Los distintos factores tenidos en cuenta para la elección fueron desmenuzados al máximo; por ejemplo se ha buscado que Brasilia estuviera ubicada cerca de los grandes ríos para aprovechar la hidroelectricidad; además si bien se perseguía unir el litoral con el resto del país, no se podía aislarla de los grandes centros poblados.

En cuanto a topografía, el fin ha sido ubicar terreno plano pero levemente inclinado para facilitar el deslizamiento de las aguas (de lluvias y cloacales).

El clima es no muy húmedo y carente de vientos. Las temperaturas extremas, orillan los 2 y 35 grados. Las fuentes de agua potable permiten un fácil y económico acceso.

Se trató asimismo de que los materiales de construcción fueran abundantes, y tampoco se descuidó la belleza del paisaje por su influencia psicológica.

Finalmente en agosto de 1955 fué aprobado el lugar definitivo.

Pero Brasilia comenzó a soslayar el mundo de las realidades con el gobierno del presidente Juscelino Kubitschek, entusiasta pionero a cuya obra directa se debe el que los brasileños ya hayan cambiado de metrópoli.

He aquí algunos conceptos suyos que conciernen al tema: "En pocas palabras, Brasilia ha de significar, la disciplina y el equilibrio económico del país, que hace 400 años que crece solamente de un lado, el de la hipertrofiada faja litoral."

En lo político, la mudanza de la capital para el interior, no solo liberará al gobierno de presiones indebidas, que constriñen y obstaculizan la acción administrativa, sino que además habrá de darle una ubicación física más correcta y realista, para que pueda tener una visión más ecuánime de los problemas y de las necesidades de la federación brasileña.

El 24 de setiembre de 1956 se constituye "Novacap", empresa a cuyo cargo se construye la ciudad.

Inmediatamente se organizó un concurso de proyectos, con un jurado internacional integrado por William Helford, inglés; André Sive, francés; Stamo Papadaki, estadounidense; y Oscar Niemeyer, brasileño.

Sobre veintiseis trabajos presentados, fué premiado el de Lucio Costa, que mereció el siguiente comentario del Jurado William Helford: "La idea presentada por Costa, es digna de ser considerada la mayor contribución urbanística de nuestro siglo."

Por fin en el primer semestre de 1957 comenzó la ejecución del sueño acariciado durante casi dos siglos.

Como bien lo sintetizara Lucio Costa "La fundación de una ciudad en la selva, es una empresa de conquistadores, un gesto propio de los pioneros de la tradición colonial."

Características

El esqueleto del plan piloto está representado por dos líneas transversales que se cruzan a diferente nivel.

"Nació del gesto primario de quien señala un lugar, o de quien toma posesión: dos ejes cruzándose en ángulo recto, o sea la propia señal de la cruz, ha dicho su autor. Convencionalmente uno se nomina eje carretero y el otro eje monumental. Conforme a los imperativos topográficos, el eje carretero, que es residencial, tiene forma arqueada semejante a las alas de un avión. A sus dos lados se levantan las supermanzanas rodeadas de arboledas. Cada una de estas manzanas cuya capacidad es de 3.000 h. y su área de 7.000 m²., consta de tienda, guardería, escuela y mercado; y cada conjunto de cuatro, dispone de iglesia, cine, club y escuela secundaria. Las hay de tres tipos: 1) de mayor costo, 2) económica, 3) populares. Esta clasificación impulsó la división de su población en clases sociales, de donde se deduce que debió haberse estudiado mejor.

El eje monumental tiene en su parte superior ferias, cines, estación ferro-

viaria, y torre de T.V.; y en la parte inferior los ministerios, Catedral, Plaza de los Tres Poderes, y Residencia Presidencial.

Además a orillas del lago artificial de 48 km². que bordea la parte sur, se levantan viviendas individuales y clubes.

El Palacio de Alvorada residencia presidencial, fué construído adoptando expedientes simples, surgiendo su belleza de sus proporciones. Ha sido decorado con muebles modernos y en sus esculturas y pinturas trabajaron numerosos artistas.

La Plaza de los Tres Poderes presenta forma de triángulo, con un poder en cada vértice. El Poder Legislativo cuenta con tres edificios: uno para el senado en forma convexa, con ubicación máxima de cien senadores; otro cóncavo para la cámara de Diputados, capacitada para setecientos diputados; y un tercero el Plenario, cuyos dos bloques constan 1) de tres pisos para mil legisladores, doscientos periodistas y otros tantos invitados; y 2) de veinticinco pisos, para oficinas administrativas, biblioteca, etc,.

Los edificios del Poder Ejecutivo (Palacio de Planalto) y del Tribunal Supremo están en los extremos de la base del rectángulo, y son similares en formas y proporciones, aún cuando difieren en su ubicación, pues uno está de frente a la Plaza y el otro de perfil.

El conjunto de ministerios públicos se compone de ciento ochenta unidades, con un total de ciento cincuenta metros de largo por quince de ancho y cuarenta y cinco de altura, para sus diez pisos. Los Ministerios fueron alineados en forma funcional, el de Educación es vecino al sector cultural, el de Relaciones Exteriores y Justicia cerca de la Plaza de los Tres Poderes.

La Catedral es una verdadera obra de arte, y revolucionaria de todo lo hasta hoy ofrecido en la materia. Está formada por veintiún montantes en setenta metros de diámetro, que se abren en flor en la parte superior, como insinuando una ascensión infinita. Por ser circular, muestra siempre igual faz. La nave está ubicada tres metros más baja que el suelo; la entrada se hace por una rampa, que es seguida por un camino en penumbra, cuando se entra en la nave, la luz filtrada a través de las paredes de vidrio ilumina súbitamente, produciendo un efecto sugestivo.

El dique que dió origen al lago artificial, suministra hidroelectricidad abundante y barata.

El aeropuerto de Brasilia registra ya un mayor movimiento que el de Río de Janeiro, está diseñado para recibir los aviones más grandes, y posee una pista de tres mil metros ya librada y otra igual por terminar. Otro detalle interesante para agregar es que en la urbe no hay cruzamiento de calles.

En su libro sobre capitales artificiales, José O. de Meira Penna comenta: "Ella es la vitrina de la nación, el rostro que muestra al mundo. Es un símbolo entre todos de su progreso, y para ese edificio de orgullo patriótico sus mejores arquitectos, sus más famosos artistas, sus jefes y toda su población, contribuyen a través de las épocas y de los estilos, procurando realizar en él como en una obra maestra, las ansias más altas de la nacionalidad."

Así Brasilia dió oportunidad para el surgimiento de toda una generación de arquitectos brasileños, y en muchos aspectos, se ha echado mano a las expresiones más notables del arte, la ciencia y la técnica modernos.

Brasilia tiene la virtud de despertar ^{la} potencia industrial del país toda vez que a su llamado concurren los caminos, las industrias de la construcción, la hidroelectricidad, etc.,. Vale decir que se constituye en un poderoso estímulo económico.

Yacimientos que permanecen inexplorados, por razones de excesiva distancia a los centros poblados, se pueden incorporar ahora a las reservas aprovechables.

En materia vial, Brasilia está a punto de ser el centro de convergencia de toda la red caminera del país. Ya se ha concluido la monumental carretera Transbrasiliana, que a lo largo de todo el territorio, comunica Belem con Río Grande pasando por la metrópoli. Para su trazado se atacó la selva por numerosos lugares, arrojando a los obreros con helicóptero. Así comenzaron su labor seis mil hombres acechados por los peligros de la selva virgen y de las tribus salvajes.

A la vera de la transbrasiliana surgieron como evidencia de un renacer indiscutible, numerosas colonias que presentan un impresionante ritmo de crecimiento.

Recientemente se realizó la travesía Belem-Brasilia, por una caravana formada por cincuenta y dos coches de fabricación brasileña.

A dicha travesía se la llamó de la "integración nacional"; Fausto Wolff, reporter de "Manchette" deslizó estas frases al comentar la misma: "Cuarto día de viaje.... hasta allí el que se aventuraba a bañarse se veía obligado a meterse en riachuelos que eventualmente eran avistados cerca de la carretera, siempre cenagosos. A ejemplo de lo que hicieron los cincuenta periodistas, cónsules, y gobernadores presentes en la caravana de la integración, también se bañaron desnudos en un pequeño río del Estado de Maranhão. Bajo el signo del "pionerismo", estaban siendo destruidos todos los prejuicios."

La crónica invita a meditar, acerca de las revolucionarias implicancias ^{sociales} contenidas en el relato.

Por último Brasilia se une con Río, por un camino de mil doscientos kilómetros y con San Pablo por otro de mil cien. Se está construyendo la redovía Transnordestina t la Brasilia Acre.

Es obvio bosquejar todo lo que económicamente redituarán estas rutas, obras subsidiarias de la realización central y también lo es el señalar el impacto socioeconómico que representa el cambio de capital.

Argentina y Brasilia

Entre los no escasos problemas que hoy debemos enfrentar los argentinos, ocupa un lugar prominente el de nuestra pésima distribución demográfica.

Es sumamente profusa la literatura que sobre el tema se ha elaborado y hubo incluso proyectos como el de Martínez Estrada, que propiciaron el cambio de capital.

La república Argentina, tiene una población de 20.000.000 de habitantes, de los cuales casi 6.000.000 residen en el gran Buenos Aires, (29%), en tanto el resto del país padece una despoblación en casi todo su territorio.

El porcentaje es de por sí suficientemente expresivo, pero no resulta obvio compararlo con los que muestran N. York ^{París} y Londres incluidos suburbios con relación al total de sus países. Para N. York la cifra cubre el 8%, para Londres el 16, y para París el 12.

Como se puede advertir las diferencias entre estas y Buenos Aires son desproporcionadas.

Por otra parte 20.000.000 son muy escasos para poblar óptimamente nuestra extensa área territorial. La circunstancia duplica el problema, pues amén de carencia de población la tenemos mas distribuída.

En mayor o menor medida, son bastante divulgadas las consecuencias, a través de un diario contacto con ellas; y la tradicional rivalidad entre porteños y provincianos, reconoce su único origen en el desequilibrio en cuestión que desemboca en rencillas de corte pueblerino, tan dañosas y perturbadoras.

Se tiene clara conciencia del mal, pero parece difícil encontrar el remedio y sobre todo dar con quien lo aplique. Por tanto puede estimarse inoficioso detallar las nefastas derivaciones, no siendo susceptibles de resumirse en pocas páginas.

Queda explícita la idea que tal nómina pecaría de incompleta por mucho que se prolongue, y que su dimensión imposibilitaría la valoración de conjunto.

Es muy conocida la figura habitual que se utiliza para representar a nuestro país, al que se califica de monstruo con cabeza de gigante y cuerpo de enano. Carlos A. Erro resumió notablemente, los motivos que originaron tal estado de cosas.

"Esta deformación macrocefálica.....obedece sin duda, a diversas causas; pero hay una primerísima en importancia que Sarmiento vió con ojo de águila en Argirópolis y Las ciento y una, y planteó como problema a encarar al congreso General Constituyente reunido en Santa Fé en 1852, que sancionó la Constitución de 1853. Es una razón de estructura territorial nacida de la configuración geográfica del país, al que el océano baña solo por uno de sus extremos, mientras la cordillera de los Andes veda el acceso fácil al Pacífico, hallándose Buenos Aires en el sitio estratégico por donde los productos exportables del interior y los que importamos del extranjero, pueden salir y entrar respectivamente, por la vía más corta. Esto ha gravitado durante 150 años a manera de una ley física, y sin que nada se le opusiera, pues no ha habido ninguna política coherente para distribuir racionalmente la población, supeditada al trazado de los transportes, y a la descentralización y fomento de la producción

y la industria. Somos un país federal, donde se ha dejado jugar libremente a los factores centralizantes metidos profundamente como un garfio rebelde en la entraña de su estructura."

La corrección de ese monstruo puede venir por dos caminos opuestos.

Una forma, quizás la que estamos presenciando, consiste en que la fuerza de los hechos, impulsa muy suavemente la descentralización. Así los insolubles problemas de transporte, vialidad, energía, que matizan al gran Buenos Aires, alientan a industriales para radicarse en zonas, donde esos inconvenientes están atenuados. El auge de Córdoba es típico. Esta solución puede apoyarse con una política impositiva dirigida en tal sentido.

Pero un país en infradesarrollo no puede tolerar ese ritmo en el cambio demográfico, pues obviamente el mismo es lento comparado con lo conveniente, y no ofrece garantías de conformar un positivo remedio.

En el otro polo hallamos la segunda manera de resolver el problema, que en pos de acelerar el proceso, recurre a medidas radicales.

Como la evolución normal no es satisfactoria, trae a la palestra una interferencia, y cambia totalmente todos los planteos habituales.

Es el caso analizado de Brasil y Brasilia.

Si bien aparentemente existen diferencias entre el problema brasileño y el argentino, el fondo de la cuestión presenta grandes semejanzas.

Brasil busca generalizar el progreso, haciendo que el resto del país goce de los adelantos de su corazón industrial del sudeste.

Coexisten pues al lado de ciudades avanzadas, la miseria, el hambre, el analfabetismo y todos los males del atraso en el resto del país.

Y que otra cosa sucede en la Argentina? No tenemos acaso una región industrial con ocupación plena, adelantos modernos, etc., viviendo al lado de inmensas regiones pobres, donde los modernos adelantos científicos son inalcanzables para la gran mayoría?

Además cuantos aspectos de la historia económica brasileña encuentran paralelo con la nuestra!

Ya se mencionó la similitud de etapas entre la clasificación de Mendonça y la de Ortíz.

Como regiones de la periferia ambas han cumplido su papel de abastecedoras de materias primas.

El deterioro de los términos de intercambio impulsó el avance industrial en los dos países.

La perniciosa influencia militar, la inmadurez política que comienza a remediarse, los problemas de migración interna, la aparición de los dictadores Vargas y Perón, la inflación, las estadísticas de comercio internacional, son otros tantos puntos de contacto.

En la Argentina también tenemos la causación circular y acumulativa y las diferencias entre metrópoli y campo tienden a agravarse. Y también los "efectos impulsores" y la acción del Estado obran como atenuantes.

Sin embargo hay una desigualdad que los argentinos debemos interpretar como un toque de atención.

Brasil ha efectuado un importante paso adelante en su camino de progreso con su nueva capital Brasilia, mientras tanto Argentina demuestra un ejemplo de inercia desalentador.

El traslado de la capital argentina nos proporcionaría todas estas ventajas: integración del país, sustrayendo a Buenos Aires su irritante hegemonía; trazado de redes viales y ferroviarias, que de conformidad con la modificación estructural desviarán sus convergencias surcando equitativamente el territorio; debilitamiento del poder político central, para beneficio de un auténtico federalismo en contraste con el falso que hoy sostenemos; revalorización de zonas por razones de distancia a la nueva capital; posibilidad de instalación de industrias y explotación de yacimientos en lugares hoy antieconómicos; erradicación de las "villa miseria", flagelo social mucho más terrible que los más desgraciados, por todas sus concomitancias, (delincuencia, epidemias, anal-

fabetismo); inyección psicológica de resultados ultra-halagüeños, allí donde dicho aspecto flagra a ojos vista según comprobamos a diario; disposición de una herramienta providencial e inesperada, para reducir violentamente el suicida aparato burocrático, originada en la resistencia al cambio de ciudad, que muchos cagatintas manifestarán seguramente; auge controlado de industria y comercio.

Todo ello, y otras ventajas no enumeradas en homenaje a la síntesis, son factibles de lograrse con una sola empresa, que pura y exclusivamente cumple el rol de gran canalizador de fondos públicos para la obra de provecho común.

Y además, si las disponibilidades o la situación económica hacen difícil construir una nueva ciudad, si las fuentes de crédito mundial se cierran, ha de convenirse sin discusión que la capital puede trasladarse con una inversión mucho menor, adaptando cualquier ciudad del interior, mediante la construcción de los edificios mínimos necesarios para el funcionamiento del gobierno y traslado de funcionarios.

Las ventajas a obtenerse no variarán grandemente si se recurre a este expediente, y la evolución posterior de la zona se podrá solventar con mayor holgura de tiempo y dinero.

REFORMA AGRARIA

"El latifundio ha sido siempre y en todas partes negación de progreso, llaga social y explotación de millones de parias por unos cuantos privilegiados."

Jesús Silva Herzog.

México - Antes de la Revolución de 1910

Reseña histórica

El problema de la concentración de las tierras ha sido casi siempre en México el leit-motiv de sus luchas intestinas.

Desde la época colonial la acumulación de propiedades en pocas personas de mentalidad feudal, fué creciendo y al entrar al siglo 19 la iglesia, los españoles y criollos poseían casi la totalidad de las tierras cultivables, mientras los indios soportaban una cruda miseria.

Las clases populares podían optar en ese entonces entre ser sometidas a la explotación de los hacendados o de lo contrario dedicarse a la vagancia o el robo,

En 1856 el gobierno dicta la ley de desamortización por la cual obligaba a la Iglesia a vender sus bienes raíces. La medida fué resistida por esta, quien lejos de acatarla desató una guerra fratricida que duró tres años.

".....mientras tanto, la Iglesia de Cristo utilizaba el dinero producto de tales ventas para intensificar la lucha en contra del Gobierno de la República, para que fuese más enconada y más sangrienta la guerra entre hermanos. Había que defender sobre todas las cosas los bienes temporales". J. Silva Herzog.

En 1859 el Presidente Benito Juárez ante el cariz de los hechos nacionalizó las propiedades eclesiásticas.

Los resultados de ambas disposiciones fueron contrarios a los objetivos perseguidos, pues los inmuebles rurales y urbanos los adquirieron poderosos capitalistas, agravándose la cuestión agraria.

Para colmo de males la disposición constitucional prohibía a las entidades, religiosas y civiles la posesión de tierras, por lo que los labriegos hubieron de enajenar las propiedades comunales que poseían.

Hacia 1875 las compañías deslindadoras con sus atropellos amparados por el oficialismo completaron un cuadro desolador.

En 1910 existían en México 15 haciendas cuya extensión oscilaba entre las 40.000 y 395.000 has. y aproximadamente el 80% de la población dependía del salario rural, mientras que el 96% de la población rural no era dueño de la tierra.

Paralelamente los grandes hacendados - influencias por medio - defraudaban al fisco no pagando los impuestos pertinentes.

La situación de los proletarios se hacía cada vez más difícil debido a la baja del salario real.

La retribución de la clase trabajadora permanecía estática desde los últimos años del siglo XVIII, en cambio los precios habían subido fuertemente de acuerdo al siguiente cuadro:

<u>Artículos</u>	<u>Precios</u>		
	1792	1892	1902
100 kg. arroz	\$ 7.60	12.87	13.32
Hl. maíz	" 1.75	2.50	4.89
100 kg. trigo	" 1.80	5.09	10.17
100 kg. frijol	" 1.63	6.61	10.84

FUENTE: J. Silva Herzog: "Breve historia de la Revolución Mexicana".

El Gobierno de Porfirio Díaz se hallaba empeñado en una política definitivamente empresaria, las huelgas ^{eran} prohibidas y el lema del mandatario rezaba "orden y progreso".

Su principal preocupación fué la producción de bienes, pero se desentendió totalmente de la distribución ecuánime.

Bien dice el licenciado Beteta: "El llamado gobierno de los científicos que se estableció en México durante los treinta años de dictadura de Don Porfirio, era un gobierno lógico. Había sido racionalizada la explotación del pueblo. El gobierno se basaba en la ley de la lucha por la vida. De acuerdo con ella, había que eliminar a los más débiles; los más fuertes, los mejor adaptados, debían sobrevivir y gobernar. No constituía ningún problema el dilucidar quiénes eran los más aptos, pues se trataba de un simple caso de observación.

México de entonces tenía una muy pequeña clase media (8%) y su población se dividía en dos importantes sectores; uno minoritario formado por los grandes latifundistas,

era partidario del gobierno y poseedor de riquezas extraordinarias, y otro integrado por casi el resto de la población, con un nivel de vida miserable y explotado de generación en generación.

La "gran hacienda" de aquella época tiene numerosos puntos de contacto con la propiedad feudal.

El casco estaba rodeado por grandes muros y se componía de la lujosa casa del dueño, las de los administradores y empleados, la tienda de raya, la iglesia, la cárcel y en algunos casos la escuela.

Lejos del casco se ubicaban los miserables ranchos de los peones, carentes por completo de las comodidades más elementales.

Silva Herzog habla del papel cumplido por la tienda de raya, la iglesia y la cárcel.

La primera vendía al peonaje las mercaderías a precios altísimos, llevando detallado registro de sus cuentas. Como el salario no alcanzaba para subsistir las deudas se aumentaban y transmitían de padres a hijos.

Al patrón le convenía mantener endeudados a los peones, dado que la legislación de entonces prohibía a estos abandonar a aquellos sin saldar sus deudas.

La iglesia pregonaba la sumisión, el premio del otro mundo y los castigos del infierno para los rebeldes.

"Y si la coerción económica de la tienda de raya y la coerción moral del cura no resultaban suficientes para mantener en la obediencia al jornalero, entonces allí estaba la cárcel, la cárcel del hacendado y los castigos corporales para someterlo".

Más adelante el mismo autor sintetiza admirablemente la situación:

"Hambre total en los campos!, de pan, de tierras, de justicia, de libertad".

El peonaje mexicano de entonces era comparable al esclavo de épocas históricas anteriores.

En cuanto a las raleadas zonas rurales se notaban en la aristocracia un interés por todo lo europeo y el correlativo desprecio por el elemento nativo.

Así los puestos de alguna importancia en las industrias y transporte eran ocupados por extranjeros.

Conforme a todo ello no es extraño que aparezcan "grupos subordinados" procurando remedio a tanta injusticia.

Dentro de la sociedad tradicional representada por el México prerevolucionario, no había posibilidad de ascenso social, en cambio era evidente la probabilidad de mejora en el nivel de vida, producción nacional, etc., de lograrse la repartición de latifundios.

Además de acuerdo con otro de los postulados de Hagen las aspiraciones de los "grupos subordinados" tenían estrecha relación, casi eran comunes, con el resto de la sociedad, dado que los ideales estaban puestos en cambiar la sociedad injusta de entonces por otra con fases más humanitarias. En consecuencia luego de los primeros brotes los campesinos se incorporaron en masa a la lucha armada, porque sentían con los líderes de la revolución, la necesidad de reformas sustanciales.

Las huelgas de Cananea y de Río Blanco de 1906 sangrientamente reprimidas, y el programa del Partido Liberal de San Luis de Missouri, son los primeros indicios de la rebelión.

Se advierte en todo esto que la explotación ha sobrepasado el límite tolerable, y que los proletarios comienzan a adquirir conciencia de clase.

Bien pronto habrán de surgir nuevos síntomas.

En efecto en 1908 se producen los abortados levantamientos de Coahuila y Chihuahua y en 1910 los de Yucatán y Sinaloa.

Luego vienen los alzamientos de Pascual Orozco en San Isidro y Francisco Villa en San Andrés.

Había evidentemente un descontento popular uniforme, tanto que diecinueve días después de asumir el poder el primer líder revolucionario Fco. Madero, Emiliano Zapata se declaró en rebeldía y trazó su plan de Ayala porque aquel no había hecho nada efectivo en favor de la reforma agraria.

Sin duda Madero no fué el conductor que la Revolución necesitaba, y la lucha de facciones subsiguiente a su asunción del poder, se originó en gran parte por sus indecisiones y su falta de sensibilidad para interpretar el momento de profundas transformaciones que se vivía.

A la sazón la fugaz dictadura de Victoriano Huerta en 1913, con su secuela de retroceso revolucionario, y la intervención confesa de la embajada de Estados Unidos en su entronización, verifican las expresiones de Baran y Myrdal sobre los métodos y fines de los países del centro para frenar el avance de los atrasados.

Por fin en 1915 Venustiano Carranza promulgó el proyecto de Luis Cabrera, que constituye la piedra angular de la reforma agraria.

En ella se afirmaba el principio de que todos los pueblos, hayan o no tenido éjidos tienen derecho a la posesión de tierras para la producción.

Podemos definir a los "grupos subordinados" del México Revolucionario, como aquellos integrados por campesinos con "hambre de tierras", usando las palabras del historiador.

He ahí sintetizado su alto nivel de aspiraciones requerido por Hagen.

El análisis de los documentos de la época, así como de las conductas individuales y colectivas, revelan indiscutiblemente que este era el motor accionante de todas las rebeldías.

El plan del Partido Liberal dado en San Luis de Missouri en 1906, hablaba ya de decretar la nulidad de las deudas de los peones de campo, prohibición de pago en especie y supresión de las tiendas de raya, reconocimiento de mejoras introducidas en predios ajenos.

Imponía fundamentalmente que el Estado recobraría las tierras mantenidas improductivas por sus dueños; que los mexicanos residentes en el extranjero serían repatriados a cargo del Estado, quien se encargaría de dotarlos de tierras; que el Estado cedería tierras a quienes lo solicitaran, con la sola condición de destinarlas al cultivo y con prohibición de enajenarlas; que se fundaría un Banco agrícola y se protegería al indígena.

Francisco Madero por su parte consiguió la adhesión incondicional de millares de campesinos, más que por las promesas de "sufragio efectivo" y "no reelección" que lógico es imaginar no eran captadas en su significado por las masas analfabetas, por haber incluido en su manifiesto de San Luis de Potosí de 1910, que el Estado restituiría los éjidos y tierras a aquellos despojados por las sucias maniobras de entonces.

El crecimiento de la popularidad de Madero había sido meteórico, tanto como su decadencia, cuando una vez en el poder mostró su inercia ante el problema de la tierra y permaneció apegado a su fórmula mágica "sufragio efectivo" y "no reelección".

El plan de Ayala redactado por un campesino con precaria instrucción - Emiliano Zapata - y un maestro primario - Otilio Montaña - fué el estandarte con el que por largos años lucharon las fuerzas zapatistas, y aunque su redacción muestra gruesas imprevisiones, sirvió para aglutinar fuerzas proletarias.

Entre otras cosas disponía la restitución de inmuebles usurpados a pueblos y municipios, la expropiación de tierras por un tercio de su valor, y la nacionalización de propiedades cuyos dueños se opusieran al plan.

Pascual Orozco al rebelarse en Chihuahua en 1912, contra Fco. Madero, redacta también su plan, mucho más realizable que el de Ayala. En él se reconocía la propiedad a los ocupantes de más de veinte años, se ordenaba la repartición de tierras baldías y se disponía que las expropiaciones se pagaran con bonos de deuda pública.

Son destacables también la repartición de tierras, efectuada por el General revolucionario Lucio Blanco en 1913, y la prolongada rebelión de los yaquis en el estado de Sonora, alentada también por deseos de reforma agraria.

Asimismo Venustiano Carranza al promulgar la ley de 1915, buscó por razones políticas un instrumento de captación de las masas, pues a la sazón estaba empeñado en lucha con Zapata, y había que contrarrestar el plan de Ayala.

Por último Francisco Villa, tras sus desastres militares frente a Obregón, redacta también su ley agraria con el mismo objetivo que Carranza pero con menos oportunidad.

Puede observarse en todo esto, que tanto la preocupación de los líderes por incluir en sus proclamas y leyes revolucionarias reformas radicales al régimen de propiedad, como la adhesión de las masas, regulada por dichas inclusiones y por el cumplimiento de las promesas, indican fehacientemente la existencia del móvil generador de los "grupos subordinados".

Como corolario, es de destacar que las aspiraciones de las masas campesinas de por sí suficientemente importantes, hallaron eco favorable en las oprimidas clases proletarias urbanas.

La huelga de los mineros de Cananea, perseguía conquistas como la jornada de ocho horas, sueldo mínimo, etc., y la de Río Blanco se originó en la prohibición a los trabajadores para organizarse, dictada en Puebla.

Reforma agraria

Crecimiento auge y crisis

La Revolución mexicana y su reforma agraria acusan la forma logística descrita por Lewis.

Luego de un principio lento, muestran un período de aceleración, llegan a su punto máximo con el Presidente Cárdenas, inician un período de declinación, y en la actualidad registran síntomas de crisis.

El gobierno de Venustiano Carranza (1915 - 19) actuó con excesiva parsimonia en el reparto de tierras, pues en los años citados se repartieron solo 173.000 has.

El verdadero iniciador de la Reforma en el terreno práctico fué Alvaro Obregón presidente en el período 1920-24, pues entregó 1.550.000 has.

Obregón pecó de no seguir un plan racional en la distribución, no pudo organizar el crédito agrícola, ni dotó a los campesinos de máquinas modernas, pero la época convulsionada en que actuó no le brindaba otra alternativa.

Durante el período, los hacendados defendieron sus propiedades con las llamadas

"guardias blancas", y no pocas veces hubo de intervenir el ejército federal para pacificar a los bandos.

Corresponde traer a colación el trabajo de Rostow donde se señalan la resistencia a los cambios por la jerarquía tradicional.

El ejemplo es típico.

Plutarco Elías Calles (1924-28) entregó 3.045.000 has. En 1926 fundó el Banco Nacional de Crédito agrícola, que sigue en actividad en el presente y cuatro Bancos ejidales con el sistema cooperativo que fracasaron en poco tiempo.

Por entonces se comenzó la mecanización del agro y fueron creadas las primeras escuelas agrícolas, y la Comisión Nacional de Irrigación que inició la construcción de sistemas de riego.

En 1927 se dicta la ley de Dotaciones y Restituciones de Tierras y Aguas que tiene la virtud de poner orden en este espinoso problema de la Reforma Agraria.

En el lapso 1928-34 se sucedieron tres presidentes, distribuyéndose 5.129.000 has.

Hacia la finalización del período se sancionó el Código Agrario, de grande importancia.

Durante 1934-40 ocupó la primera magistratura Lázaro Cárdenas y es entonces cuando la Revolución alcanza su punto más alto.

En efecto Cárdenas repartió 17.609.000 has. es decir casi el doble que todos sus antecesores juntos.

Fundó el Banco Nacional de Crédito Ejidal, con misión específica de atender los préstamos a los éjidos.

Fué el primero que incluyó en la Reforma Agraria, zonas destinadas al cultivo del algodón, apoyando esto con créditos suficientes.

En 1938 se produjo uno de los hechos más importantes de la vida económica mexicana.

Como derivación de una huelga de los sindicatos petroleros, las Compañías extranjeras llevaron hasta la Suprema Corte la apelación al laudo sancionado, como no obtuvieron resultado positivo, decidieron resistirlo y entonces el gobierno decretó la expropiación y la creación de "Petróleos Mexicanos".

La empresa comenzó su gestión con grandes dificultades, sometida al boicot internacional y apurada por la falta de técnicos, pero al poco tiempo había salvado sus mayores obstáculos.

Además durante el Gobierno de Cárdenas se creó el Departamento de Asuntos Indígenas, destinado a ayudar a quienes constituyen una de las cuestiones más delicadas en la sociedad mexicana.

Con posterioridad la Revolución comenzó su etapa de declinación como si los mejores valores hubieran agotado su energía en la lucha.

Lo cierto es que las trabas internacionales surgidas de la nacionalización del petróleo y de la segunda guerra mundial, y el freno interno de una burguesía creciente aminoraron desde esa época al ritmo del progreso.

El sucesor de Cárdenas fué Manuel Avila Camacho quien dió 3.336.000 has., menos de la quinta parte que el régimen anterior.

En este lapso el Partido Nacional Revolucionario cambia su nombre por el de Partido Revolucionario Institucional, plasmando en la denominación el gráfico de la crisis.

1946-52 fué el período del licenciado Miguel Alemán quien promovió una reforma constitucional de importancia, elevando de 100 a 150 ó 300 has. según los cultivos, los terrenos inafectables por ser pequeñas propiedades.

Es este otro síntoma de la descomposición de la Revolución.

Alemán distribuyó 3.999.000 has.

Mientras tanto el censo de 1950 proporcionó algunos datos reveladores de que la Reforma Agraria no había cumplido íntegramente su función. Así por ejemplo el 36% de las tierras cultivables se formaba por propiedades de más de 400 has.

Adolfo Ruíz Cortinez fué presidente desde 1952 hasta 1958, entregando 3.199.000 has.

En ese tiempo se expropió el latifundio Greene de más de 260.000 has. y se dió impulso a la tecnificación rural y al seguro agrícola.

Resultados

El exámen de los resultados de más de cuatro décadas de revolución muestra aspectos positivos y negativos.

Si bien se carece de estadísticas de la época porfirista que permitan tender un paralelo con la actual, se sabe positivamente que entonces se importaban alimentos en cantidades importantes.

Por el contrario el informe presidencial de 1950, señala las siguientes cifras exportables:

Maíz	15.000	tns.
Frijol	25.000	"
Arroz	40.000	"
Grasas y		
Aceites vegetales	18.000	"
Linaza	37.000	"
Garbanzos	30.000	"
Algodón	700.000	pacas

Además café, cacao, azúcar, tomates, frutas, legumbres sin especificación de cifras.

FUENTE: Ramón Beteta: "Pensamiento y dinámica de la Revolución mexicana".

Las cantidades hablan con elocuencia del incremento de la producción agraria, máxime si se tiene en cuenta, la mejora en el nivel de vida, y el crecimiento demográfico que entre los años 1930-50 significó un 56%.

México ha iniciado su evolución industrial, registrando su volumen obtenido las siguientes cifras:

Volumen Producción Industrial
1929 = 100

1934	95.6
1940	119.6
1945	150.7
1946	155.3
1947	161.7
1948	162.
1950	179.4

FUENTE: Ramón Beteta: "Pensamiento y dinámica de la Revolución mexicana".

Es notorio que el progreso industrial fué propiciado por el incremento de las cosechas del agro, conforme a los dictados de Rostow y la opinión de muchos otros economistas.

En el terreno social luego de 1910, se registra el fenómeno de capilaridad social, denunciante inequívoco de progreso.

Distribución de clases sociales

	1895			1940		
	<u>urbana</u>	<u>rural</u>	<u>total</u>	<u>urbana</u>	<u>rural</u>	<u>total</u>
Alta	0.39	1.05	1.44	0.57	0.48	1.05
Media	6.12	1.66	7.78	12.12	3.75	15.87
Popular	14.17	76.61	90.78	22.40	60.68	83.08

FUENTE: José Iturriaga: "La estructura social y cultural de México".

Se advierten claramente las influencias del nuevo régimen de propiedad agraria y de la industrialización, que hicieron crecer y dieron vigor a la clase media.

También debe recordarse el cuadro de Hoselitz, citado en el capítulo I° donde México ocupa uno de los primeros lugares de América Latina en el ordenamiento de países según el aumento de ingresos per cápita.

En el campo educativo es de destacar la importancia de las llamadas "misiones populares" formadas por médico, profesora de educación física, agrónomo, perito en industrias domésticas y enfermera, que con muy buenos resultados operan en las zonas rurales, impartiendo enseñanza y divulgando los conocimientos modernos.

Cuando en 1910 México tenía el 70% de su población analfabeta, en 1950 el índice había descendido al 22%.

Al lado de estos síntomas alentadores, la Revolución presenta facetas críticas.

Así por ejemplo no se divulgó la idea revolucionaria como las circunstancias lo aconsejaban y consecuencia de ello tal vez puede ser su actual crisis.

La inmoralidad administrativa, la venalidad y los favores empañaron frecuentemente sus obras, desvirtuándolas en no pocos aspectos.

En la faz puramente agraria se fomentó el minifundio, la experiencia demostró la necesidad de reemplazarlos por cooperativas a fin de hacer factible la aplicación de adelantos técnicos. Nada se ha hecho todavía al respecto.

A pesar de todas estas objeciones, aún cuando se reconoce que el nivel de vida general fué aumentado, en medida pequeña, fuerza es admitir que la Revolución convirtió a millares de esclavos en hombres y esta es su gran obra.

Según la mayoría de los estudiosos de la Revolución Mexicana, esta ha entrado en una etapa crítica sin haber completado sus realizaciones.

Precisa pues nuevos impulsos para seguir su camino.

La sociedad mexicana actual

En 1950 la población mexicana (25.000.000 h.) se componía de 57% rural y 43% urbana, confirmando el fenómeno de urbanización iniciado en 1910.

La demografía mexicana muestra tres grandes grupos, blancos, mestizos e indios.

Según el censo de 1950 este último representaba el 15%.

El problema del elemento indígena asume caracteres graves debido a la dificultad de asimilación.

La extrema pobreza y la carencia de atractivos físicos son motivos que acentúan las trabas.

Ya se mencionó la preocupación oficial, demostrada a través de la creación

del Departamento de Asuntos Indígenas, para remediar la cuestión.

En cuanto a la migración externa es prácticamente nula, pues el 0,54% de la población es de origen extranjero.

En 120 años México recibió 200.000 extranjeros.

Estados Unidos en 88 años recibió 37.000.000

Argentina en 80 años 8.000.000

Canadá en 60 años 5.000.000

La poca afluencia de extranjeros fortaleció la unidad nacional, al no presentarse todos los problemas del cosmopolitismo.

En lo que se refiere a religión, si bien el último censo señala que el 90% es católico, el criterio de clasificación no ha sido riguroso, pues un gran número de mexicanos profesa religiones precoloniales o mezcla de estas con la católica.

La educación ha recibido un gran impulso después de 1930. Ya se mencionó la baja notable de analfabetos; las 11.000 escuelas que había en ese año en todo el país aumentaron a 27.000 en 1950.

Los alumnos secundarios que en 1927 eran 12.000, en 1949 llegaban a 80.000

No obstante México padece un grave analfabetismo funcional.

Las universidades mexicanas disponen de presupuestos magros, siendo por tanto sus profesores muy mal pagos. Es obvio indicar el fomento a la mediocridad que esto implica.

El gráfico de los porcentajes del presupuesto nacional dedicados a la educación, acusa la forma logística indicada por Lewis.

1924:6; 1930:11; 1937:27; 1943:13; 1946:17; 1951:14 -

FUENTE: José Iturrriaga: "La estructura social y cultural de México".

El sistema educativo que según la constitución de 1917 era laico, pasó a ser socialista en 1934 y luego en 1946 se admitió la enseñanza privada.

La prensa, el cine, y la radio constituyen poderosos factores de integración nacional.

En el lapso 1934-47 la población aumentó en un 32% y las entradas a los cines en 121%.

En 1915 se editaba un diario cada 38 habitantes. En 1943 uno cada 23.

La salubridad significa otro problema difícil dado que por la poca capacidad de compra, la mayoría de su población está expuesta a epidemias y enfermedades que no pueden combatir.

Por último es interesante mencionar algunas particularidades del mexicano tipo por lo que entrañan como significados.

La violencia de los conquistadores dejó en el carácter del mexicano un sentimiento de inferioridad.

La falta de vivacidad proviene de la secular desnutrición.

Su fatalismo y superstición fueron transmitidos por las culturas indias y española, y la permanente pobreza lo volvió micrómano.

El mexicano a pesar de ser poco reflexivo, inconstante y voluble, tiene una gran fuerza espiritual, y su complejo de menor valor lo impulsa a atacar como reacción, grandes empresas que a menudo consigue vencer.

Necesidad de la Reforma Agraria en la Argentina

En el capítulo primero se analizó nuestro estancamiento y nuestra posición actual.

Empíricamente hablando es sabido que el carácter de comprador de materias primas y vendedor de manufacturas, otorga en el mercado internacional, una situación de preminencia, en detrimento de los países cuyo comercio es inverso.

Aún cuando el párrafo podría figurarse como una generalización simplista en sumo grado, este es en el fondo el verdadero problema de las regiones "periféricas", y lo que hace que la ley de oferta y demanda no actúe, destruyendo los postulados del estudio a partir del equilibrio estable y la regulación automática.

Es por ello que la industrialización ha pasado a ser el principal factor de progreso en el mundo económico moderno.

Por tanto si Argentina desea iniciar su período de take-off debe buscar decididamente industrializarse al máximo.

Pero como ese es un objetivo no alcanzable súbitamente, es preciso allegar las fórmulas para lograrlo.

El crecimiento de la producción del sector primario puede suministrar hoy en nuestro país los dos elementos esenciales para intentar un plan serio de desarrollo.

La tecnificación en la medida posible y la reforma agraria darán más divisas que posibilitarán la importación de elementos para la industria, y facilitarán mano de obra disponible para ser absorbida por este sector a medida que avance.

Pero adviértase que la tecnificación es problemática, si no se dispone de divisas para importar maquinarias.

Veamos la opinión de Raúl Prebisch: "Necesitamos una importación considerable de bienes de capital, y también necesitamos exportar productos primarios para conseguirla.

Cuanto más activo sea el comercio exterior de América Latina, tanto mayores serán las posibilidades de aumentar la productividad de su trabajo, mediante la intensa formación de capitales. La solución no está en crecer a expensas del comercio exterior, sino en saber extraer, de un comercio exterior cada vez más grande, los elementos propulsores del desarrollo económico".

Por otra parte en la República Argentina, asistimos a la paradoja de la coexistencia de enormes latifundios inexplorados y desaprovechados en buena medida y grandes sectores de su población subalimentados.

La Pcia. de Buenos Aires es claro ejemplo de distribución irracional de las tierras, con propiedades inmensas sin cultivar o mal cultivadas.

Recordemos también el párrafo del trabajo de la CEFAL citado en el capítulo I° "Quien no es dueño de la tierra no introduce mejoras, y vive y trabaja en condiciones muy precarias".

Es obvio que los rendimientos se vean resentidos en tales condiciones, lo cual confirma las afirmaciones anteriores.

En consecuencia tanto la faz económica como la social nos demuestran la necesidad de la reforma agraria, que arranque de la minoría terrateniente la posesión de latifundios y los reintegre a la producción nacional.

Es innecesario explicar que la reforma mexicana tuvo por marco muy diferentes circunstancias a las que ofrece hoy nuestro país. .

Dijimos ya que el México de entonces era una sociedad tradicional y que la Argentina de hoy presenta contrastes y para definirla o ubicarla exactamente tendríamos que decir que es una nación desigualmente desarrollada.

El elemento rural mexicano, 80% de su población, encontró apoyo en las clases proletarias urbanas sometidas al mismo vasallaje, y aunque no lo hubiera hallado constituía por sí un núcleo poderoso.

En cambio la Argentina tenía en 1947 el 62,5 de su población urbana, siendo el elemento rural, un porcentaje mucho menor que en México.

Correlativamente la importancia del apoyo urbano, es en nuestro caso mucho mayor.

Además la gran extensión de nuestras zonas agrarias, traba la acción de conjunto.

Todas estas son diferencias que impiden el surgimiento de un movimiento similar al mexicano.

Ello no obstante no debe pasarse por alto la existencia de "grupos subordinados" en el campo, con todas las reformas potenciales que pueden comprender.

La reciente marcha de los cañeros independientes en Tucumán, pese a los problemas de traslado, clima, etc., desoyendo incluso las directivas de sus propios líderes, es un síntoma muy significativo que debe tenerse muy en cuenta, y que nos muestra que tal vez esa sea una demostración de un clima de descontento, cuyas primeras manifestaciones hemos percibido, pero cuyos límites extremos desconocemos.

Asistimos a tiempos en que los progresos de las conciencias colectivas requieren lapsos mucho más exiguos que en épocas pasadas.

Los grandes sacudimientos que ensangrientan Asia, Africa y América Latina son

testimonios claros de que los pueblos pobres del mundo han comenzado a exigir remedios y a desechar paliativos.

Nuestro campo, si bien tiene grandes desventajas con respecto al México de 1910, presenta evidencias de fuertes obstáculos a la movilidad social y no tiene para liberarse de ciertas formas de opresión económica, los frenos que podrían significar la existencia de una poderosa burguesía.

Por el contrario nuestro agro se compone en su gran parte de una minoría propietaria, escasa clase media y gran población asalariada.

Esto a pesar de la clasificación de nuestros censos, que utilizan para catalogar las clases medias del campo, criterios objetables.

Tanto la escasa capilaridad social, como el pobre nivel de vida deben ser gérmenes suficientes para la formación de "grupos subordinados".

Asimismo como bien lo señala Rostow, la divulgación de adelantos técnicos, deciden en definitiva a la sociedad tradicional a iniciar el cambio.

Es innegable que los medios de comunicación modernos son mucho más eficaces que en 1910.

De manera que pese a los inconvenientes antes citados, no es deseable la idea que la reforma, antes que legislada por gobernantes, sea impuesta por gobernados en procura de que un nivel de vida que les permita disfrutar de los adelantos de la ciencia y técnica.

Y que características tendría que tener nuestra reforma para remediar nuestras cuestiones?

La experiencia de la Revolución mexicana nos indica con certeza los inconvenientes del minifundio.

En primer lugar no permite el uso adecuado de los adelantos técnicos para mejorar la producción.

Por otra parte, resulta sumamente dificultoso extraer los excedentes necesarios como para utilizarlos en un plan de desarrollo, esto como consecuencia de la oposición de los agricultores individuales a tributar los impuestos pertinentes.

Ambos obstáculos son superados con la creación de cooperativas agrícolas, que al explotar los campos racionalmente, permiten la tecnificación, y contribuyen positivamente como una industria más.

Mejor uso de la técnica y reforma agraria son pues los instrumentos para elevar la elaboración primaria y luego la industrial; y reforma agraria casi el único para curar los graves males de nuestra sociedad deformada, siempre que no se pueda utilizar los excedentes racionalmente, recurriendo al heroico remedio de la supresión de privilegios.

Y si bien no es desechable la circunstancia de que en muchos casos la implantación de algún tipo de reforma en el agro, trajo aparejadas disminuciones iniciales en la producción, es posible salvar esas declinaciones promoviendo la explotación cooperativa y evitando el minifundio.

Al respecto algunos observadores tales como **Wright Mills**, indican que la reforma agraria cubana no ocasionó la caída citada, sino que por el contrario trajo desde el comienzo una elevación de la producción

LA
PLANIFICACION
ESTATAL

"La planificación de la vida económica, transformando determinados conjuntos capitalistas en propiedad, no estatal sino administrada por representantes de todas las fuerzas sociales, sustituirá los fines lucrativos del empresario, con un móvil de interés común y de defensa del valor humano."

Alfredo L. Palacios

India - Época colonial

La historia de la ocupación inglesa en la India, es un claro ejemplo de los efectos destructores del imperialismo.

La East Indian Company perseguía en sus primeros tiempos (Siglo XVII), fines monopolísticos que aseguraran a la metrópoli el abastecimiento de algodón y esencias.

Como Inglaterra podía pagar a la India con hilados y estos no eran necesarios en la colonia, se necesitaba recurrir al metálico para saldar deudas.

Entonces la compañía comenzó a aplicar una política de precios tendiente a obtener las materias primas, con desembolsos bajísimos.

A mediados del siglo XVIII la India era un país industrial y agrícola similar a los europeos.

Sus telares abastecían de muselinas los mercados de Europa y Asia y eran importantes sus exportaciones de artículos de lujo.

Pero con el advenimiento de la Revolución Industrial, Inglaterra invadió con su capitalismo a la colonia y provocó la ruina total de su industria.

El objeto de la corona, seguido escrupulosamente, fué el de conseguir mercado para su creciente producción textil, frente a la cual la industria hindú constituía un escollo serio.

Se establecieron aranceles prohibitivos para los productos coloniales en la metrópoli, mientras que los ingleses entraban a la India libres de gravámenes. Además se aisló a la India del mercado mundial.

Los artesanos hindúes no tuvieron otro remedio que volcar sus energías a la agricultura.

El plan estaba cumplido, la India en lugar de exportar manufacturas, vendía materias primas, bajo los nefastos efectos del monocultivo.

La consecuente desfavorable regulación del intercambio condujo a que los campesinos hindúes recibieran por más productos menos dinero.

Simultáneamente se gravaba la tierra con altos tributos para sacar de la colonia el máximo posible de excedentes.

Empieza entonces la etapa de más crudo saqueo, calculándose que las primeras décadas del siglo XX dieron a Gran Bretaña una suma superior al 10% del ingreso bruto de la India, esto sin valuar la rentabilidad derivada de la desfavorable relación de intercambio impuesta por aquella.

Para evitar la rebelión posible, se trabaron por todos los medios las tareas educativas, fomentándose el oscurantismo, tal como lo prueba el hecho que la East Indian Company repatrió a Inglaterra a William Bolts por proponer publicar un periódico en Calcuta en 1768.

Luego de la primera guerra mundial pasó a ocupar lugar de importancia el capitalismo financiero, que aliado con la burguesía local hizo subsistir todas las estructuras económicas, sociales y políticas.

Durante esta época volvió a tomar auge la industria textil hindú, pero sin dejar traslucir ninguna mejora en el nivel de vida.

Cuando en 1947 se declaró la independencia, la población del país era una inmensa masa subalimentada, carente de vestimenta y vivienda elemental, y sobrecargada de trabajo. Especialmente los últimos años habían empeorado la situación de la pequeña burguesía y clase trabajadora.

Todos los excedentes fluían a Inglaterra directa o indirectamente, en tanto la colonia carecía prácticamente de industrias modernas y su agro se trabajaba con métodos arcaicos. El 70% de su población vivía de la agricultura.

Pero además dos siglos de dominación extranjera habían destruido las bases de la vida hindú, desvirtuando sus tradiciones.

En 1947 la India ofrecía todos los contrastes de los países subdesarrollados.

En tanto poseía fabulosas fuentes de riquezas, -oro, plomo, carbón, petróleo, hierro, enorme poder hidráulico- aculaban a la inmensa mayoría de su pueblo la inanición, la insalubridad, la superstición, las enfermedades y la miseria brutal.

He aquí algunas cifras comparativas:

	Renta por cabeza en dólares	Longevidad media	Vehículos motoriz. c/1000 h.	Telefonos c/1000 h.	H.P.consumido por día y por cabeza
India	34	26	0.3	0.2	0.5
Reino Unido	468	62	53.	59.	27.1
E.E. U.U.	554	64	250.	148.	37.6

	Carbón con- sumido - tn. c/1000 h.	Petróleo con- sumido - tn. c/1000 h.	acero consu- mido - tn. c/1000 h.	Cemento consu- mido - tn. c/ 1000 h.
India	80	7.8	3.8	7.2
Reino Unido	3384	327.	194.	148.
E.E. U.U.	3473	1638.	364.	229.

La mayoría de los datos corresponden a 1948.

FUENTE: Tibor Mende: "La rebelión del Asia".

Para colmo de males las tradiciones religiosas impiden al hindú matar animales, así la vaca en lugar de contribuir a remediar el hambre, compete con los seres humanos en el consumo de vegetales, y hasta los monos y ratas, verdaderas plagas, son tolerados por eso.

En ese estado dejó a la India, la prolongada ocupación inglesa.

Estamos pues frente a una cabal demostración de la falsedad de los principios de la economía clásica.

La regulación automática, lejos de producirse, ha acentuado las diferencias conforme a las de ostraciones de Myrdal.

Es decir que los primeros cambios no equitativos, en lugar de originar cambios compensadores fueron seguidos por cambios coadyuvantes, hasta desembocar en el estado lastimoso que la India mostraba al lograr su independencia política.

Ya se señaló en el primer capítulo que Baran utiliza el ejemplo para demostrar su teoría sobre el no crecimiento de las regiones atrasadas.

Se produce en el caso de la India la explotación sistemática de un país por otro, y se ponen en juego todos los recursos para evitar su progreso.

Así se procede a la destrucción de la industria textil, la imposición de términos de intercambio desfavorables, se frena el avance de la educación y finalmente los intereses monopolísticos internos no vacilan en aliarse con el capitalismo financiero para mantener intactos sus privilegios y riquezas.

Baran concluye que para que la India pueda disponer de sus excedentes en una planificación socialista, es menester encarar la lucha contra las minorías que lógicamente resistirán la pérdida de posiciones, y señala que el Partido gobernante parece no decidirse a encarar esa etapa.

No obstante su opinión, según veremos más adelante, las estadísticas indican progresos pronunciados desde la independencia, que en parte desvirtúan las afirmaciones del economista.

Ello no obsta para admitir la subsistencia de las estructuras tradicionales que han sido modificadas en muy pequeña escala, pero es menester tener presente si son suficientes las herramientas a merced del gobierno para iniciar la lucha citada.

En la India fué preciso primero luchar por la independencia, luego desalojar a los ingleses, enseguida debió debilitarse el poder de los príncipes, verdaderos señores feudales a quienes hubo de dárseles importantes indemnizaciones, y finalmente luego de todo esto pudo iniciarse el camino del desarrollo, partiendo de una situación desesperada.

Partido del Congreso - Independencia

Desde fines del siglo pasado principió a gestarse en la India un movimiento de liberación con síntomas de fuertes sentimientos antiimperialistas y de raíces comunes con los surgidos en la mayor parte del Asia.

El Partido del Congreso, creado en 1885 fué dirigido sucesivamente por Tilak, Gandhi y Nehru.

Sus objetivos iniciales tendían a eliminar diferencias religiosas y raciales. Con el correr del tiempo, y como resultado del rumbo impreso por Gandhi se hizo eminentemente popular, logrando sucesivamente de Gran Bretaña crecientes concesiones.

En 1908 tiene lugar en Bombay la huelga de molineros, a raíz del encarcelamiento de Tilak.

Esta huelga fué saludada por Lenin como el primer indicio del fin del dominio británico.

En 1920-22 se lleva a cabo la campaña de no cooperación, que consistía en no pagar impuestos, no comprar productos ingleses, etc., y en 1928 una huelga general que encuentra eco espontáneo en la juventud sedienta de reivindicaciones.

En 1946 se produce en Haiderabad un levantamiento de campesinos, los que hartos de soportar la explotación del usurero y el recaudador de impuestos, resisten primero las expulsiones y constituyen enseguida milicias populares para defender la explotación colectiva del agro.

El movimiento integrado por 4.000.000 de personas y conocido como rebelión de Telengana, construyó silos, distribuyó parcelas fijando límites máximos y comenzó la educación de los niños y jóvenes.

Para sofocarlo, fué menester en 1948 la invasión del ejército nacional que luego de larga ocupación no había podido apagar definitivamente sus brotes.

Parecería ser esta una represión de parte del incipiente gobierno hindú, característica de los momentos de transición.

En 1950 en Bengala tuvo efecto una rebelión parecida.

Los grandes latifundistas han organizado sus policías privadas y todo esto trae derramamiento de sangre y cruentas luchas.

Después de la segunda guerra, la clase trabajadora toma importancia decisiva en la formación del frente popular antiimperialista, y otorga gran respaldo al Partido del Congreso que obtuvo en 1951 el 68% de las bancas en el parlamento, y en 1957 el 65%, aunque es de hacer la salvedad que el sistema electoral de circunscripciones vigente, hace que estas cifras no sean la traducción del verdadero caudal.

Son todos estos, claros testimonios de rebeldía a la sumisión por parte de sectores de la población que en alguna medida participan de las generalizaciones estudiadas por Hagen.

En alguna medida, porque si bien existían en la India una rígida estructura social con definidos obstáculos a la permeabilidad, aún cuando un nuevo ordenamiento acarrearía sin duda notables posibilidades de avance, es menester reconocer que la

prolongada ocupación extranjera a semejanza del caso chino señalado por Hagen, hizo sentir sus efectos sobre el sistema cultural hindú, provocando la "confusión emocional" que según el autor constituye un serio inconveniente para la formación y actuación de "grupos subordinados".

El conductor de la resistencia a la ocupación británica fué Mahatma Gandhi, padre espiritual de la India, quién como consecuencia de su militancia política pasó 2338 días de su vida en la cárcel. Fué el apóstol de la no violencia, y toda su doctrina se basa en la resistencia pasiva, en el culto á la verdad y en la exaltación de la pureza de los medios de acción.

En cierto modo es el continuador de los principios de Buda, de cuyas máximas más divulgadas una dice: "Si el odio responde al odio, cuando y donde terminará el odio?"

Toda su vida es un constante batallar para atenuar las injusticias.

"Al preocuparnos de los oprimidos y de los abandonados, la Nación entera como en un todo se eleva".

"Aún en un mundo más perfecto, fracasaríamos en el intento de evitar las desigualdades, pero podemos y debemos evitar la rivalidad y amargura".

"Mi noción de la democracia, es que bajo ella, el más débil debe tener las mismas oportunidades que el más fuerte".

Juzguemos los conceptos que sobre Gandhi expone el actual presidente de la India, Rajendra Prasad: "A mi entender, su contribución más grande a la política de la India, y tal vez a la humanidad sufriende de todo el mundo, yace en el método único que ha prescripto y empleado para combatir los males. Nos ha enseñado cómo es posible para nosotros, combatir exitosamente al poderoso Imperio Británico sin armas, nos ha dado, y al mundo un sustituto moral de la guerra. Ha liberado a la política del plano de la sofisticación y de las falsedades".

Los aspectos negativos de su personalidad, son la ardiente defensa de la industria casera y la propaganda por la vuelta a la vida natural.

Su heredero en la conducción del Partido del Congreso es Jawaharlal Nerhu, a quién también la represión inglesa le procuró 13 años de cárcel.

El avance de la India a partir del comienzo de la década de los años cincuenta, se debió en buena parte a la actuación de ese gobernante excepcional que conduce 350.000.000 de almas y todavía dispone de tiempo para constituirse en personaje de gran influencia en la política internacional.

Veamos algunas de sus enseñanzas.

"Quiero que los estrechos conflictos de hoy, en nombre de la religión o de la casta, lengua o provincia, cesen y que una sociedad sin castas y sin clases sea construída, donde cada individuo tenga una oportunidad plena de crecer de acuerdo a su valor y a su habilidad. En particular, espero que la maldición de la casta termine, porque no puede haber democracia ni socialismo, sobre la base de la casta". (De su conferencia India hoy y mañana)

"Nuestro objetivo final solamente puede ser una sociedad sin clases con una justicia económica e igualdad de oportunidades para todos, una sociedad organizada sobre una base planificada para la elevación del género humano a los más elevados niveles materiales y culturales, para el cultivo de los valores espirituales, de la cooperación, altruismo, espíritu servicial, deseo de actuar correctamente, buena voluntad y amor, y finalmente un orden mundial."

"Cualquier cosa que se interponga en el camino tendrá que ser removida, buenamente si es posible, forzosamente si es necesario. Pero si la fuerza es usada, no ha de serlo con espíritu de odio o crueldad, sino con desapasionado deseo de remover una obstrucción". (Párrafo de su autobiografía mencionado por el profesor Difrieri)

Actualmente el Partido del Congreso ha cambiado en parte sus objetivos y correlativamente sus puntos de apoyo y obtiene la adhesión y el respaldo de importantes sectores capitalistas.

La Planificación en la India

En 1931, al elaborar el programa económico de Karachi, Nehru esbozó una serie de pilares, de lo que luego sería la planificación en gran escala.

En él se propiciaba la nacionalización de los servicios públicos, minas e industrias claves, y se establecía como finalidad inmediata una rápida industrialización avanzando sobre los planteos de Gandhi acerca de industrias caseras.

En síntesis se perseguía: en oposición a los móviles egoístas del lucro, una más justa distribución de la riqueza, y contra el estancamiento de la economía, brindarle un fuerte impulso vivificador.

Lograda la independencia, hubo oportunidad de llevar a la práctica estos conceptos, y así en 1951, entró en vigor el primer plan Quinquenal, al que sigue el segundo de abril de 1956.

Estos planes son elaborados por comités de economistas, y en ellos se definen con precisión las metas a alcanzar.

Se complementan con planes anuales correctivos y con otros de proyecciones más amplias, de veinte o treinta años.

El profesor Alak Ghosh, de la Universidad de Calcuta, dice al respecto: "El planeamiento es de cualquier manera una obra continua, donde cada fase prepara la siguiente, y las experiencias ganadas ahora nos ayudan a ajustar la técnica de planeamiento y el tamaño y la forma de planes futuros.

En consecuencia los presupuestos anuales se convierten en microplanes, dentro de los lineamientos de largo alcance y constituyen un arma para el Estado en su tarea de vencer el infradesarrollo.

La India se ve abocada a la escasez de capitales. Paralelamente, dispone de gran cantidad de mano de obra no utilizada. El quid reside en encontrar la forma de allegar disponibilidades para aprovechar la mano de obra ociosa.

Cuando los técnicos elaboran sus proyectos, definen primero las necesidades, y luego buscan la forma de conseguir los recursos pertinentes, o sea recurren al principio keynesiano de socialización de la demanda.

A contrario sensu, la teoría clásica del ingreso predeterminado, sostiene que primero se deben proveer los recursos, y luego los gastos e inversiones, conforme a las limitaciones de aquellos.

Pero como en un país subdesarrollado, los recursos posibles acusan un des-nivel con respecto a los necesarios, se procura romper el estancamiento económico, volcando al mercado mediante el financiamiento deficitario, las disponibilidades requeridas, ya sea mediante la contratación de empréstitos o por emisión de moneda bancaria o fiduciaria.

Dado que el ahorro normal en los países subdesarrollados oscila entre el 4 y el 5%, (India 1951 - 4.9), y las necesidades de inversión llegan al 12%, se expande el circulante hasta lograr que el ahorro iguale a la inversión.

Meditemos sobre una opinión de Beveridge, citado por el profesor Jorge Difri-ri: "El aceptar la desocupación, las habitaciones insalubres o la miseria, el permitir que los niños padezcan hambre y que los enfermos carezcan de atención médica, por temor de aumentar la deuda nacional interna, no es otra cosa que perder todo el sentido de la proporción y de los valores sociales."

A través del financiamiento deficitario, se suministra a la economía la sa- via imprescindible como para que su producción no se estanque por razones financieras.

La idea básica es que al aumentar el poder adquisitivo se origina una recu- peración general de la demanda, lo cual desemboca en crecimiento de la capacidad pro- ductiva.

Se crea de tal modo una economía autogeneradora, cuyas metas son aumento de ingresos individual y nacional, y mayor consumo per cápita.

Pero aquí corresponde hacer una salvedad fundamental. Debe ponerse especial cuidado en destinar el efectivo derivado de esa forma, en inversiones productoras de bienes.

Si el dinero se destina a gastos, ese plus de circulante con respecto a bie- nes provocará inevitablemente inflación.

Si en cambio se utiliza en inversiones productivas, los mismos bienes originados aumentarán la oferta y neutralizarán los efectos inflatorios de la abundancia de numerario.

"Ni la mayor prudencia en la conducción financiera, puede eliminar por sí misma completamente, el riesgo de la inflación en una economía que trata de desarrollarse rápidamente". "La mejor defensa contra la inflación es, en cierto sentido, tener clara conciencia de ella, pero una política de actuar sin peligro alguno, no siempre es conducente al desarrollo". (Párrafo del 2° Plan quinquenal)

En ese aspecto, las recomendaciones más importantes en la planificación India se dirigen a mantener un constante equilibrio entre oferta y demanda de artículos de primera necesidad, mano de obra y materias primas, sugiriéndose la conveniencia de que el Estado disponga de stocks de productos esenciales para lanzarlos al mercado cuando convenga acentuar la oferta.

El segundo plan quinquenal hace una división de las industrias en tres tipos: 1° Aquellas que por su naturaleza deben ser propiedad exclusiva de la Nación; 2° Industrias donde el sector público y el privado actúan simultáneamente, pero que pasarán progresivamente al primero; 3° Privadas (pequeñas industrias)

"Tenemos que desarrollar un orden más elevado, que adecúe las tendencias y condiciones modernas, y que incluya no tanto mucha competencia, cuanto más grande cooperación. La empresa privada tendrá siempre un gran campo, pero aún eso debería funcionar de un modo diferente y no puramente de la manera adquisitiva." (J.Nehru - India hoy y mañana. Conferencia)

Correlativamente se prevee la formación de cooperativas de industrias privadas, con fines de regulación de stocks y distribución.

Asimismo han encontrado un singular aliado en el programa de desarrollo comunitario. Este es un movimiento, que mediante el órgano del Estado, el "Servicio de Extensión Nacional" impulsa a formar algo así como cooperativas agrícolas, integradas y dirigidas por aldeanos.

Tiene por finalidad una elevación radical de la producción agropecuaria, y

por sobre eso procura inculcar en los agricultores la idea de la cooperación, para capacitarlos en la resolución de sus problemas.

El servicio brinda asistencia técnica y económica, y así han surgido caminos, diques, arboledas, se hace un uso más científico de las semillas, del agua de lluvia, se controla la erosión.

En resumen "El camino será contruido por el pueblo mismo, transitado por el pueblo mismo, superado por el pueblo mismo", según la definición del Ministro a cargo del programa, Shri S.K. Dey.

En otro orden de cosas, se pone especial énfasis en el fomento del ahorro privado, como un medio supletorio de allegar recursos, y sobretodo con el fin primordial de preparación mental, y dice en unaparte tomado del Plan citado "La finalidad debe ser inducir a cada ciudadano del país, a hacer su contribución, por pequeña que sea, en la tarea de transformar la economía". Es notable la importancia que se da a la educación. Apuntemos que la India presenta una población analfabeta casi en su 80%.

Todo lo expuesto no implica descarter la ayuda exterior, pero apreciamos las reservas que sobre el tema tienen, a través de la palabra de N. Krishnan, encargado de negocios de la India en la Argentina:

"Mientras la ayuda y la asistencia no impliquen obligaciones ideológicas, y sean consistentes con nuestra dignidad nacional, estamos dispuestos a recibir y a aprender de otros. A pesar de todo, constantemente nos recordamos que toda esta ayuda extranjera, sin embargo, por más necesaria que pueda ser, y por más agradecidos que podamos estar por ella, no es y no puede ser el elemento principal de nuestra prosperidad futura; de otro modo podríamos adquirir serio y peligroso hábito de mirar siempre hacia los otros, para resolver los que esencialmente son nuestros propios problemas básicos."

Es decir sintetizando, que la India busca resolver sus problemas con una adecuada utilización de sus excedentes, mediante la planificación de largo alcance a fin de mover los resortes claves de la economía, conforme lo aconsejan las circunstancias, y con la utilización del financiamiento deficitario para salvar la escasez de capitales.

Y aunque no desdeña la ayuda exterior conoce perfectamente la necesidad de buscar las soluciones en su mismo seno.

Resultados

Los resultados de todo este planeamiento, hablan muy a las claras de una marcada recuperación, que contrasta con el atraso de la época colonial.

Estadísticas sobre su producción, demuestran que la misma aumentó durante los últimos 10 años a paso acelerado.

Así por ejemplo compárenos cifras del primero y último año del primer plan quinquenal.

El ingreso nacional aumentó en ese lapso en un 19% y el individual en 11%.

La producción industrial se incrementó en un 38% y la agrícola en 15.9%

La electricidad generada pasó de 6575 millones de kw. hora a 11.000 millones, destacándose el dique de Bhakra cuya construcción demandó 12.000 obreros y 450 ingenieros. Su altura de 225 m. lo sitúa en el 3er. lugar en el mundo, y amén de proporcionar abundante riego a una extensa zona su capacidad hidroeléctrica asciende a 604.000 kw.

1.181.000 acres fueron ganados para el cultivo, por obras de irrigación.

La tasa de inversión que en 1951 era de 4.9% pasó en 1956 al 7.3 -

Analicevos otros cambios

Aumento de porcentaje 1950/51 a 1955/56 - Producción

Maq. diesel	87
Locomotoras	660
Automóviles	53
Máq. y herramientas	133
Bicicletas	408
Papel	64
Hilados de algodón	39
Filamento de rayón	187
Acero	30
Cemento	71
Madera terciada	109

FUENTE: "De la India distante" Vol.I N° 97

Párrafo aparte merece el problema ferroviario por la llamativa similitud con el nuestro.

La India heredó un sistema ferroviario totalmente obsoleto y desgastado.

Durante los últimos años de la dominación inglesa, las renovaciones de materiales fueron nulas.

A todo esto hay que agregar un aumento fenomenal de pasajeros y fletes estimado en 260%.

Durante el Segundo Plan Quinquenal se han electrificado 1.450 millas de vías ya existentes. Se construyeron más de 800 millas nuevas y 6.000 puentes.

La producción de locomotoras de trocha ancha de origen nacional, llega aproximadamente a las 180 anuales, y las de trocha angosta a las 100.

Además se comenzó la fabricación de locomotoras eléctricas.

Este abastecimiento, a la par que ahorra considerable monto de divisas, proporciona una fuente muy vasta de trabajo al sector privado, mediante la demanda de bienes e industrias subsidiarias.

Para la elaboración del Tercer Plan Quinquenal se tienen en cuenta las deficiencias de los anteriores tales como, la no suficiente producción de granos, el subsistente problema del desempleo y el crecimiento vegetativo superior al previsto.

El progreso económico ha sido acompañado por el social, y así el promedio de vida que para 1948 era de 26 años, uno de los más bajos del mundo, en 1953 había llegado a 35 años.

El planeamiento ha contemplado la construcción de cloacas, desagües, aguas corrientes, ha fomentado la vacunación y la fumigación y estimula muy especialmente la carrera médica, pues hay real carencia de profesionales.

El aumento de expectativa de vida es reconfortante y exime de analizar todo lo realizado en materia de vivienda, medicina preventiva, salubridad, alimentos, etc.,

Las manifestaciones culturales tampoco escapan a ese desarrollo y así la India que en 1947 contaba con 6 radioemisoras hoy dispone de 30.

Su cinematografía ocupa en cuanto a cantidad de películas producidas, el tercer lugar en el mundo, detrás de Estados Unidos y Japón y sus films han obtenido numerosos premios según podemos apreciar en la nómina siguiente, que incluye sólo los más significativos:

<u>Festival y año de realización</u>	<u>Película y fecha de producción</u>	<u>Director</u>	<u>Premio</u>
	<u>Largo metraje</u>		
San Francisco	Pather Panchali 1955	Satyajit Roy	1er. pr.
Vancouver	Pather Panchali 1955	Satyajit Roy	1er. pr.
Karlovy Vary Checceslov.	Bajo la capa de la noche 1956	Raj. Kapoor	Gr. pr. mayor
Venecia	El invencible 1956	Satyajit Roy	Leon dorado de San Marcos
Berlín	El hombre de Kabul 1956	T. Sinha	Oso de Plata
Berlín	Dos ojos y doce manos 1957	V. Shantaram	Oso de Plata pr. Ofic. Inter. Católica.
	<u>Infantiles</u>		
Venecia	Jaldeep (de la Soc. Cinemat. Infantil)		1er. pr.
	<u>Documentales</u>		
Montevideo	Sinfonía de la vida		1er. pr.
Feria de Milán	Toque Mágico		1er. pr.

"Todo apunta ahora a una visión más clara, y existe una actividad considerable en literatura, pintura, música, danza clásica y folklórica. Este renacimiento en el campo de las artes, es un signo de lo más significativo y refrescante, de un espíritu sano y de un renovado vigor en el pueblo". Del embajador en nuestro país, Achuta Menon.

En resumen, si bien la India actual presenta muestras evidentes de supervivencia de las viejas estructuras coloniales, tales como la división en castas, el poderío económico y político de minorías monopolistas, la marcada subocupación y desocupación disfrazada, la subsistencia de la miseria y la escasez de alimentos, no debemos caer en el engaño de medir los resultados de la planeación por el estado actual de la sociedad.

Al contrario dicha medición debe efectuarse por la tendencia evolutiva, esto es por la comparación entre el presente pleno de injusticias y miserias, contra la India 1947 donde ambas cosas adquirirían proporciones catastróficas.

Entre los dos puntos de referencia hay grandes desigualdades que favorecen a la India actual, según lo certifican las cifras, de manera que es correcto concluir que la obra ha sido provechosa.

Planeación o libreempresa - India y Argentina

El sociólogo Karl Mannheim describió tres grandes estadios por los que atravesó el hombre de la siguiente manera:

1) "Solidaridad de horda", durante el cual el hombre por ser incapaz de ver el mundo por sí, resigna su individualidad y vive o sucumbe con el grupo.

2) "Competencia individual", donde se registra un progreso, pues el hombre acepta llevar la responsabilidad sobre sí. Entre en juego el cálculo, aunque los actos humanos no tienen presente la causalidad social y por ello son ciegos en ese terreno.

3) "Solidaridad de grupo", se renuncia a parte de los intereses particulares, sacrificándolos en aras del provecho común, pues se sabe que la cesión hace posible la salvación del todo.

Y surge entonces la planificación, a fin de pensar previamente rutas cada vez más largas.

Hoy la planificación es menos discutida a medida que transcurre el tiempo.

La misma iglesia católica por conducto de su jefe máximo acaba de admitir las ventajas de la planificación y la socialización. "Por otro lado donde falta o es defectuosa la debida actuación del Estado, reina un desorden irremediable, abuso de los débiles por parte de los fuertes menos escrupulosos que arraigan en todas las tierras y en todos los tiempos como la cizaña entre el trigo".

...."Por lo cual creemos que la socialización puede y debe ser realizada de modo que se obtengan las ventajas que trae consigo y se aparten o frenen los reflejos negativos".

El sistema económico capitalista en cambio aún mantiene sin resolver graves problemas tales como las guerras, la desocupación, las barreras aduaneras, la injusta distribución de riquezas.

Todo esto reza para países del centro cuanto para los de la periferia, pero abocados a las cuestiones relativas a estos últimos, debe considerarse que los beneficios de la planificación son aún mucho más efectivos e imprescindibles.

Cabe recordar los estudios de Myrdal sobre los procesos económicos no regulados en las regiones atrasadas, donde se demuestra que el Estado debe interferirlos a fin de conseguir tomar sendas de progresos.

Del mismo modo Baran pone como requisito la planificación socialista, como único medio de aprovechar los excedentes económicos que lleven al ascenso a las naciones subdesarrolladas.

El profesor W. Rostow en su trabajo "Industrialización y crecimiento económico" dice lo siguiente:

*Técnicamente, son los requerimientos de la expansión en estos tres sectores no industriales los que determinan la importancia mayúscula del papel que tiene el proceso político en lo que respecta a las condiciones para el desarrollo; porque con pocas excepciones, la constitución de un monto mínimo inicial de capital social estable, el logro de una revolución de productividad en la agricultura y la obtención de los productos importados necesarios para la modernización, han requerido importantes intervenciones directivas por parte de los gobiernos nacionales."

Coincide de tal forma con las ideas pregonadas por los autores antes mencionados.

Pues bien la confrontación del tempo de progreso de la India con respecto a la Argentina verifican las elucubraciones teóricas.

Mientras nuestro país, dirigido por libreempresistas, atraviesa un período de crisis estructural, la India con su sistema de planificación, ha dado importantes pasos hacia su industrialización y concretó adelantos significativos en los terrenos social y económico.

Y además al lado de Argentina se pueden alinear la mayoría de los países de latinoamérica, Asia y Africa bajo la égida del mundo capitalista, con parecidos resultados; mientras que al igual que la India, Yugoslavia, China comunista, Rusia, Israel, Noruega, etc., son otros tantos elocuentes testimonios de realizaciones positivas mediante planificaciones oficiales.

La Argentina de hoy está en mejores condiciones que la India 1951 para iniciar su tarea planificadora.

Si la India de entonces con su atroz miseria, con todos los problemas de desocupación, subalimentación, analfabetismo, carencia casi total de industrias, y bajo rendimiento del agro, pudo afrontar la tarea de mejor aprovechar sus escasos excedentes, por medio de un ordenamiento previo de sus recursos e inversiones y valiéndose de herramientas financieras para estimular su mercado, es criterioso admitir que nuestra situación ofrece mejores posibilidades.

Asimismo nuestro país ha pasado la experiencia de irracionales estatizaciones, lo cual si bien presenta el inconveniente de la predisposición psicológica contraria, nos pone en condiciones de afrontar la socialización con mejores armas para soslayar las desviaciones.

Argentina ofrece hoy todas las particularidades negativas del financiamiento deficitario, pues el exceso de circulante volcado al mercado, es destinado a solventar gastos estatales - presupuesto militar, mantenimiento del cuerpo diplomático, viajes de placer, desproporcionado aparato administrativo - en lugar de dedicarlo a inversiones productivas.

Nuestro circulante creció en forma alarmante en corto lapso.

<u>Circulación monetaria</u>	
<u>millones de pesos</u>	
1944	2.622.6
1945	3.090.6
1946	4.019.
1947	5.373.6
1948	7.691.5
1949	10.827.7
1950	13.258.5
1951	17.692.2

1952	21.273.3
1953	26.496.6
1954	31.590.6
1955	37.470.4
1956	42.802.4
1957	50.449.5
1958	71.352.3
1959	99.710.0
1960	127.617.6

FUENTE: Panorama de la Economía Argentina N° 15

Y lamentablemente el mal uso de tal aumento es el que determina que no progresemos.

En síntesis, para transitar rutas de rápido progreso, dada las características de nuestra crisis, que es estructural y no de coyuntura, es necesaria una firme acción estatal a través de serios programas de desarrollo.

El Estado debe encarar un sistema de planificación en gran escala, utilizando el financiamiento deficitario en inversiones productivas, y aprovechando en el mismo sentido nuestros excedentes, pues empíricamente está demostrado que la iniciativa privada nos conduce a la regresión.

Es imprescindible atacar el problema en su propia raíz.

CONCLUSIONES

"Si los pueblos no se ilustran, sino se vulgarizan sus derechos, si cada hombre no conoce lo que vale, lo que puede y lo que se le debe, nuevas ilusiones sucederán a las antiguas y después de vacilar algún tiempo entre mil incertidumbres, será tal vez nuestra suerte, mudar de tiranos, sin destruir la tiranía."

Mariano Moreno

Brasil y Argentina

En los capítulos anteriores se han analizado las experiencias de Brasil y su mudanza de capital, México y la reforma agraria y la India con su planificación estatal.

Además se trató de aquilatar las semejanzas y desigualdades que las condiciones imperantes en esas naciones presentaban con nuestra actualidad, y las ventajas económicas y sociales que aparejaría a nuestro país la adopción de modificaciones similares a las estudiadas.

Del conjunto de países analizados, hay dos en los cuales los procesos de cambio registrados presentan singulares caracteres de similitud, Brasil y Argentina.

Las dictaduras varguista y peronista muestran una serie de causas y consecuencias comunes que invitan a la comparación.

Ambos regímenes llegaron al poder luego de prolongados predominios políticos de la clase latifundista, y fueron en la lucha entablada entre esta y la burguesía industrial, auténticos representantes de la última.

El paternalismo de Vargas y el liderazgo de Perón han sido disfraces con que disimularon su alianza con la burguesía industrial, en definitiva la verdadera beneficiaria de sus regímenes, durante los cuales le fué permitida toda clase de especulaciones y lucros exorbitantes.

Los industriales de la ciudad reclamaban mayor ingerencia política y más oportunidades económicas y lucharon y consiguieron su objetivo.

En ambos países con anterioridad al advenimiento de sus dictadores, la oligarquía entronada en el poder desarrolló una campaña sistemática de propaganda psicológica negativa, procurando demostrar que el atraso provenía de la ineptitud y la pereza de los habitantes de esta parte del globo. Así se sembraba el escepticismo y se conseguía mantener firmes las raíces del estancamiento.

El terreno era fértil para la llegada de un líder que exacerbando los sentimientos nacionalistas del pueblo provocara el fenómeno carismático y lograra la

adhesión de las masas con medidas, muchas de las cuales no pasaban de ser ilusorias concesiones al proletariado.

Germani en su trabajo "Política y masa" sostiene que "las clases populares apoyarán al autoritarismo cuanto más tarde su integración política".

He ahí la explicación del aval popular a las dictaduras de Perón y Vargas.

Tanto uno como otro crearon en las masas la "ilusión del poder" y maniobraron luego contando con su apoyo, en provecho de la burguesía.

Si bien hubo modificaciones de importancia en el aparato productor, beneficiándose la industria en detrimento del agro, es notorio que la distribución no sufrió mayores cambios en su estructura básica, pese a la transitoria mayor participación del proletariado en la prorrata del ingreso nacional.

Las épocas de las dos dictaduras señalan enfrentamientos de grupos que son dignos de indicarse.

Así las fuerzas imperialistas inglesas y sus grupos aliados locales, se batieron en retirada frente a sus similares norteamericanos y el imperialismo yanqui va tomando las posiciones que deja el inglés.

Ya se mencionó el avance de la industria frente al latifundio.

Hay por fin otro enfrentamiento más interesante aún, el de la burguesía floreciente contra los proletarios que también comienzan a organizarse y ascenden.

Este último choque provoca lo que Germani cita como ahondamiento de las diferencias entre élites y masas.

Las bases de los organismos sindicales son incipientes en Brasil y Argentina debido sobretodo al paternalismo oficial, que en los dos países se llevó a cabo a través del Ministerio creado al efecto. Otro factor que trabó su desarrollo fué la excesiva poca concentración de la población.

Entretanto el fenómeno de migraciones internas es en una como en otra nación fuente provechosa de mano de obra para el desarrollo de la industria, y en última instancia factor favorable para la burguesía en su lucha contra el latifundio.

Por fin cabe analizar el comportamiento de la clase industrial predominante, y aquí se encuentra un nuevo punto de coincidencia, dado que acusa notable debi-

lidad para encarar reformas de fondo y cuando los sindicatos empiezan a cobrar solidez, transa con el latifundio, recurre a la violencia y a la corrupción.

Los poseedores de tierras han perdido posiciones pero subsistieron a ambos regímenes y aún hoy conservan gran poder.

Veamos las consecuencias positivas y negativas de los dos procesos.

Entre las primeras, cabe citar el innegable progreso del sindicalismo y la conciencia de clase del proletariado; la decadencia de "coroneles" y "caudillos" sustituidos por demagogos y los primeros pasos en el ejercicio del sufragio, todo lo cual significa un avance en el terreno político, ni el caboclo brasileño, ni el peón argentino votarán ya por el patrón; el robustecimiento del proletariado industrial, en número y calidad, con sus derivaciones positivas en nivel de vida, posibilidades de progreso individual, etc., . . .

Con respecto a las segundas mencionaremos que muchos elementos se han perdido para la política por falta de oportunidad de actuar durante las dictaduras; y la más importante que las soluciones parciales hubidas, por falta de planeamientos ocasionaron las dificultades ulteriores que dieron origen en los dos países a la serie de privilegios otorgados a los capitales extranjeros con posterioridad.

Y bien se conocen cuantos problemas trae el manejo de sectores claves de la economía, por parte de capitales extranjeros y las consecuencias políticas derivadas de la misma.

Ninguno de los dos regímenes dotó a sus países de una base sólida de crecimiento, y el estancamiento que la Argentina muestra hoy y que Brasil parece insinuar en los últimos meses pueden ser consecuencias de ello.



México - India

Los cambios habidos en Brasil y Argentina, a través de movimientos populares en gran medida frustrados, fueron mucho menos radicales que los registrados en México de 1910.

La diferencia puede residir en que los países sudamericanos en los momentos de sus dictaduras constituían sociedades dualistas con zonas de economía tradicionales y otras de algún desarrollo manufacturero.

En cambio México no ofrecía el mismo panorama pues era a la sazón una sociedad tradicional con carencia casi total de industria.

En México se gastaron como fruto de la formación de "grupos subordinados" la reforma agraria y los cambios notables en la legislación laboral; en Brasil y Argentina en vez, las fuerzas internas superaron los obstáculos del imperialismo y lograron avances industriales de significación, pero el drenaje de valores hacia zonas industriales, el ascenso social de sectores importantes y su correlativo parcial aburguesamiento restaron fuerza a una reforma más radical.

Viene muy a propósito citar la frase de un estadista brasileño reproducida por Rui Facó:

"Hagamos la revolución antes que el pueblo la haga".

En otras palabras, si en Argentina y Brasil existió la posibilidad de canalizar energías hacia una industrialización parcial, porque había previamente un desarrollo en ese sentido, en México que no tenía dicho desarrollo manufacturero previo, tomaron la dirección de los acontecimientos los "grupos subordinados" y obtuvieron reformas sustanciales.

En lo que se refiere al fenómeno del autoritarismo registrado en Argentina y Brasil, no se dió en México, de acuerdo al enunciado de Germani, pues la integración política de sus masas se realizó mucho antes que en aquellos.

Recuérdese la campaña de Madero en 1910 en favor del "sufragio efectivo" y "no reelección".

Tras la victoria de la revolución cristalizaron esos proyectos, mientras que en Argentina, la llegada de Perón puso al alcance de la masa el ejercicio de los derechos políticos, y en Brasil aún hoy la mitad de su población no vota por ser analfabeta.

Hay un rasgo común en los cambios sociales de Argentina, México y Brasil, es el que ofrece la polarización del electorado durante los mismos.

En México de 1910 la clase proletaria urbana y rural se aglutinó en defensa de la revolución y contra las fuerzas reaccionarias, clase propietaria, militares, iglesia.

En Brasil de Vargas y Argentina de Perón, las masas populares enfrentaron a la oligarquía y a la burguesía en procura de mejoras económicas y de más participación en la vida política.

El síntoma es común pero los resultados han sido distintos.

En cuanto a la India, es de admitir que sus problemas y su estructura acusen grandes desigualdades con los restantes países analizados, de manera que la comparación de su movimiento revolucionario con los tres restantes parece poco factible, pero aún así puede interpretarse que el respaldo que su burguesía industrial da al Partido del Congreso, empeñado en cambios progresistas, proviene de una diferente actitud, originada en el conocimiento directo por parte de la clase industrial de los ruinosos efectos de la competencia extranjera.

Esta actitud deja entrever que los industriales hindúes están mejor predispuestos a ciertos cambios estructurales.

Es lógico también que el movimiento no sea dirigido por el pueblo, sujeto a la confusión proveniente de la larga ocupación extranjera.

Dijimos antes que en la Argentina observamos un marcado estancamiento industrial como consecuencia de la falta de solidez de sus bases.

Es indudable que las fuerzas imperialistas y las reaccionarias prevalecen sobre las progresistas y frenan la prosecución del avance a concretarse en medidas económicas de importancia sustancial.

Aquellas porque tal progreso implicaría la pérdida de mercados y de controles económicos llaves, y estas porque temen perder sus privilegios.

Hasta hoy las ciudades ofrecían con sus fábricas una válvula de escape a la presión del proletariado rural.

Si el proceso de crecimiento manufacturero se ha detenido significa que la válvula se cerró.

¿Que ocurrirá entonces, ahora que el elemento rural con cierto nivel de aspiraciones no encuentre medios para su ascenso social?

Confrontación de la realidad argentina con los postulados de Hagen para comenzar el camino hacia la industrialización.

Cualquiera sea el enfoque que se haga sobre la posibilidad de iniciar el cambio, es indudable que una cuestión importante consiste en reunir las generalizaciones estudiadas por Hagen.

Para determinar el grado de posibilidad de que ello ocurra, es preciso tener presente que la sociedad argentina contemporánea aparece no como un todo homogéneo, sino en dos grandes sectores: las zonas de algún desarrollo industrial por un lado, y las de actividad agrícola ganadera con manufacturas incipientes por otro.

Mientras que ^{en} la primera existe permeabilidad social, y los caminos de liberación económica no están cerrados a todos los individuos; en cambio en la segunda movilidad es mucho más dificultosa, siendo por ello el ascenso problemático.

Esta diferencia es de gran importancia en el surgimiento de "grupos subordinados" y constituye un serio obstáculo para que tales grupos aparezcan en las zonas industriales. Consecuentemente debe tenerse como factor fundamental en el estudio del conjunto del país.

Si hasta el presente se han dado pocos hechos significativos de la formación en el campo de "grupos subordinados", corresponde analizar la posibilidad de que en

el futuro las cosas ocurran de distinta manera, pues ya no existe la migración interna en masa requerida por la industria de la ciudad.

En cuanto a las condiciones favorables para la reacción de los grupos citados por negan, cabe consignar que nuestro país muestra en buena medida avances de conocimientos técnicos y científicos, y que no ha sufrido la confusión emocional derivada de algún tipo de intrusión foránea, aunque en este punto es de considerar que nuestro cosmopolitismo, puede en alguna medida, hacer las veces de dicha intrusión.

En efecto tal vez el acrisolamiento de razas puede haber producido en la Argentina la interrupción de las culturas originales - india y española - con la secuela consiguiente de merca de la visión favorable para la iniciativa, y repulsión a las nuevas normas y técnicas por apego a lo tradicional.

De cualquier forma estos aspectos no pueden alcanzar la magnitud desfavorable de la verdadera intrusión.

Además es importante que un nuevo ordenamiento brindaría en Argentina, brillantes oportunidades de realización colectiva como individual, mediante la racional explotación de nuestros recursos potenciales.

En conclusión la aparición de grupos subordinados en nuestro país, parece más factible en las regiones de economía tradicional, donde la carencia de industrias traba el ascenso social.

En ellas se dan condiciones favorables pese a las grandes distancias que separan los núcleos de población, las cuales comienzan a ser superadas, gracias a los adelantos de las comunicaciones.

Posibilidad de salvar divergencias

Aceleración del cambio

Hagen sostiene en su estudio que contrariamente a lo defendido por muchos economistas, el avance de las sociedades atrasadas no depende tanto de la formación del capital básico como de la obtención de factores sociológicos y psicológicos adecuados, y encuentra que estos son los determinantes del sentimiento de rebeldía a la sumisión.

En consecuencia puede considerarse un aporte de valor la divulgación de las medidas económicas fundamentales para el ascenso, dado que la constatación del contraste con las que nos rigen lograría acentuar el sentimiento ya citado.

Son necesarias en un país subdesarrollado una rigurosa prelación de inversiones y una adecuada dirección del comercio exterior, tendiendo en ambos casos al fomento de industrias productivas que alivien la dependencia externa.

La existencia de desocupación disfrazada y subocupación constituyen valiosas fuentes de aprovechamientos potenciales.

La modificación de las erogaciones estatales, de acuerdo a los postulados del financiamiento deficitario y el correcto destino de excedentes, son también de gran importancia para el camino del progreso.

La divulgación de todas las medidas citadas, sin duda traerá el agudizamiento del sentimiento de rebeldía y principalmente el papel que cumplen las naciones del centro y de la periferia, servirá para demostrar la necesidad de esa rebelión.

Independientemente la formación de una "intelligenza" que en Argentina parecería querer mostrar sus primeros síntomas, constituye otro factor positivo en la lucha por el cambio.

Pero además de todo esto queda pendiente de solución, el problema de allegar la fórmula para aprovechar mejor las experiencias históricas.

Las enormes ventajas que derivaría la superación del mismo, debe constituir un acicate poderoso para buscar la fórmula.

Entretanto este trabajo se ha propuesto demostrar las distancias entre nuestro presente y las condiciones para lograr la industrialización y la conveniencia del aprovechamiento de experiencias ajenas.

Es factible salvar las dificultades para valerse de estas y emprender aquella?

BIBLIOGRAFIA

- Azevedo Fernando de "A cultura brasileira" - Edições Melhoramentos.
- Baran Paul "Economía política del crecimiento"
Fondo de Cultura Económica.
- Beteta Ramón "Pensamiento y dinámica de la Revolución
Mexicana" - Ed. México Nuevo.
- de Souza Sampaio Nelson "O diálogo democrático na Bahia" - Revista
brasileira de Estudos Políticos.
- Difrieri Jorge A. "La reforma económica de la India"
Boletín N° 1 del Instituto de Estudios Económicos
y Financieros de la Facultad de Ciencias Jurídicas
y Sociales de la Universidad de La Plata.
- Embajada de la India "India 1960"
- " " " " "De la India distante" - Nos. 97 Vol. I° -
17,18 y 20 Vol. VII - 2,3 y 6 Vol. VIII.
- Embajada del Brasil "Brasil - Capital Brasilia"
Folleto mimeografiado, abril 1960.
- " " " "Brasil 1958".
- " " " "Brasilia" - Folleto mimeografiado - 21/4/60.
- Erro Carlos Alberto "La evolución social argentina" - Edición extraor-
dinaria de "La Nación" en adhesión al sesquicen-
tenario de la Revolución de Mayo.
- Facó Rui "Brasil siglo XX" - Editorial Platina.
- Fragoso Boulitreau "Aspectos del Brasil de hoy" - Conferencia en el
Automóvil Club Argentino.
- Germani Gino "Estructura Social de la Argentina"
Editorial Raigal.
- " " "Política e Massa" - Revista brasileira de
Estudos Políticos.
- Hagen Everett "Teoría del desarrollo económico" - Publicación
del Departamento de Sociología - Facultad de
Filosofía y Letras.
- Hoselitz Bert "El desarrollo económico de América Latina"
Publicación del Departamento de sociología -
Facultad de Filosofía y Letras.
- Ingenieros José "El hombre mediocre" - Edic. Meridión.
- Iturriaga José "La estructura social y cultural de México"
Fondo de Cultura Económica.

- Lambert Jacques "Os dois Brasis" - Centro brasileiro de pesquisas educacionais.
- La Prensa Ediciones del 30.4.60 y 18.5.60
- Lewis Arthur "Teoría del desarrollo económico" - Fondo de Cultura Económica.
- Manchette Revista semanal brasileña - ler. N° en castellano.
- Mende Tibor "La India contemporánea" - Fondo de Cultura Económica.
- " " "La rebelión del Asia" - Edit. del Pacífico - Santiago de Chile.
- Mendonça Renato de "Breve Historia del Brasil" - Edit. cultural Hispánica.
- Morsira Roberto "Educação e desenvolvimento no Brasil" - Centro Latinoamericano de investigaciones en Ciencias Sociales.
- Moreno Mariano "Escritos" - Biblioteca Clásicos Argentinos Edit. Estrada.
- Myrdal Gunnar "Teoría económica y regiones subdesarrolladas" Fondo de Cultura Económica.
- Naciones Unidas - CEPAL "El desarrollo económico de la Argentina"
- " " " "El desarrollo económico del Brasil"
- Nurkse Ragnar "Problemas de formación de capital" - Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz Ricardo M. "Historia económica de la Argentina" Edit. Raigal.
- Palacios Alfredo Lorenzo "Socialismo y Liberalismo económico" - Conferencia en la Academia de Ciencias Económicas el 28.8.59
- Palme Dutt R. "India today and tomorrow" - Lawrence & Wishart Ltd. London.
- Prebisch Raúl "El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas" - Publicación del Dto. de Sociología - Fac. de Filosofía y Letras.
- Rostow W.W. "Industrialización y crecimiento económico" - Publicación del Dto. de Sociología - Facultad de Filosofía y Letras.
- " " "Las etapas del crecimiento económico" - Publicación del Departamento de Sociología - Facultad de Filosofía y Letras.

Silva Herzog Jesús	"Breve historia de la Revolución Mexicana" - Fondo de Cultura Económica.
" " "	"El Mexicano y su morada y otros ensayos" Edic. Cuadernos Americanos.
" " "	"Un ensayo sobre la revolución mexicana" Edic. Cuadernos Americanos.
Sur	Nº 259, especial, dedicado a la India
Unión Panamericana	"Materiales para el estudio de la clase media en América Latina" - Tomos III y IV.
Varios Autores	"Resistencia a Mudança" - Centro Latinoamericano de investigaciones en Ciencias Sociales.

I N D I C E

ACELERACION DEL PROCESO DE DESARROLLO

SOCIOLOGICO-ECONOMICO EN LA REPUBLICA ARGENTINA

MEDIANTE EL APROVECHAMIENTO DE LA EXPERIENCIA

DE OTRAS COMUNIDADES

Pag.

Posición de la Argentina en el concierto mundial	2
Condiciones necesarias para el cambio	14
Distribución demográfica	19
Brasil - Apuntes históricos	20
Brasil - Capital Brasilia	26
Financiamiento	28
Antecedentes legislativos	29
Características	31
Argentina y Brasilia	34
Reforma agraria	39
México antes de la Revolución de 1910	40
Reforma agraria - Crecimiento auge y crisis	46
Resultados	49
La sociedad mexicana actual	51
Necesidad de la reforma agraria en la Argentina	53
La Planificación estatal	58
India - Época colonial	59
Partido del Congreso - Independencia	62
La planificación en la India	66
Resultados	70
Planeación o libreempresa - India y Argentina	73

	Pag.
Conclusiones	77
Brasil y Argentina	78
México - India	81
Confrontación de la realidad argentina con los postulados de Hagen para comenzar el camino hacia la industrialización	83
Posibilidad de salvar divergencias - Aceleración del cambio	85
Bibliografía	87

RESUMEN

Puede la Argentina abandonar su condición de país de la periferia?

Cuenta con suficientes medios para hacerlo?

Lo cierto es que las estadísticas demuestran claramente que tras una época de avance industrial, sobrevino el período de estancamiento que estamos atravesando, síntoma elocuente de crisis estructural.

La mayoría de los estudiosos de los problemas de los países de la periferia coinciden en afirmar la necesidad de adopción de sistemas económicos basados en la planificación, a fin de sacar al país atrasado del círculo vicioso que lo atenaza.

No obstante para comenzar el camino del ascenso se requieren ciertas condiciones que Hagen enunció a través de una serie de generalizaciones, la más importante de las cuales podría sintetizarse como la formación de "grupos subordinados" que en rebelión con la situación existente promueven los cambios.

Como un intento de allegar algún tipo de solución para acelerar dicho progreso se analizan tres experiencias en otros tantos países.

Brasil cuya vida económica presenta muchos aspectos comparables a nuestro país, mudó su capital procurando remediar su deformación demográfica.

Su problema es similar al argentino, Brasil tiene concentrada su población en la estrecha franja litoral, Argentina alrededor de su capital. En ambas sociedades, dualistas, es necesario generalizar el progreso.

México realizó como remedio a sus enormes latifundios la reforma agraria.

Si bien la sociedad mexicana de 1910 difiere fundamentalmente de la nuestra de hoy, Argentina también necesita su reforma agraria.

Por último la India demuestra como partiendo de la miseria más atroz, un pueblo puede realizar importantes avances planificando su economía.

La Argentina libreempresista de hoy está estancada.

De los cuatro países estudiados, dos pasaron ^{por} procesos similares, Brasil y Argentina, con sus dictadores Vargas y Perón; ambas épocas fueron una válvula de escape que impidieron la formación de "grupos subordinados".

Hoy el proceso de cambio positivo en la Argentina se ha frenado.

Pueden entonces surgir tales grupos. La mayor posibilidad de que ello ocurra se da en el campo por las trabas a la permeabilidad social, que son más tenues en las ciudades.

Entretanto, la divulgación de las medidas fundamentales para iniciar el progreso acentuarán el sentimiento de rebeldía, por comparación con nuestro presente.

Este trabajo tuvo como meta el enfrentamiento de nuestra realidad y las condiciones necesarias para el avance, y además mostrar la conveniencia del aprovechamiento de otras experiencias.

Es posible valerse de las mismas?
